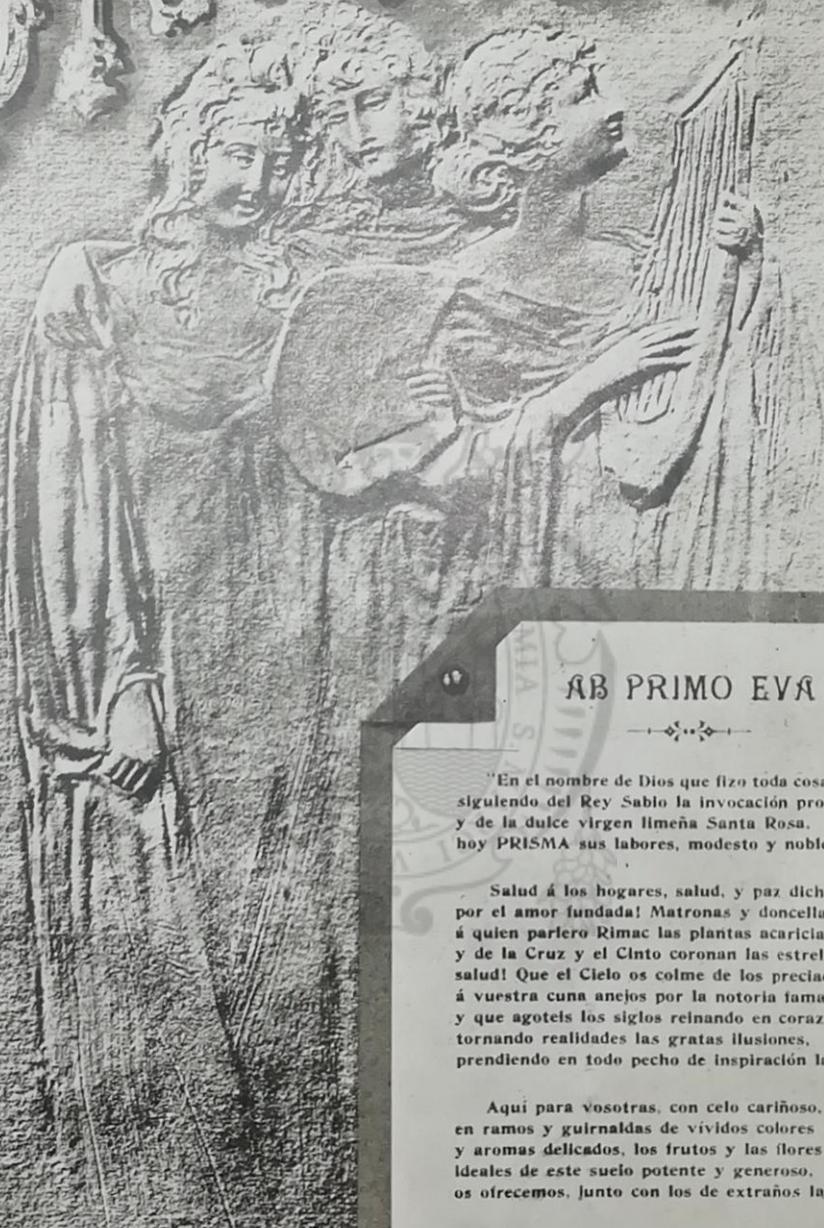


PRISMA



AB PRIMO EVÁ

"En el nombre de Dios que hizo toda cosa" —
siguiendo del Rey Sabio la invocación propicia —
y de la dulce virgen Himeña Santa Rosa,
hoy PRISMA sus labores, modesto y noble, inicia.

Salud á los hogares, salud, y paz dichosa
por el amor fundada! Matronas y doncellas
á quien parlero Rimac las plantas acaricia
y de la Cruz y el Cinto coronan las estrellas,
salud! Que el Cielo os colme de los preciados dones
á vuestra cuna anejos por la notoria fama,
y que agotéis los siglos reinando en corazones,
tornando realidades las gratas ilusiones,
prendiendo en todo pecho de inspiración la flama!

Aquí para vosotras, con celo cariñoso,
en ramos y guirnaldas de vívidos colores
y aromas delicados, los frutos y las flores
ideales de este suelo potente y generoso,
os ofrecemos, junto con los de extraños lares,

Si sois de nuestro esfuerzo los genios tutelares,
si os place PRISMA y logra fincar vuestra delicia,
comienzo dé fecundo nuestra misión gloriosa
"en el nombre de Dios que hizo toda cosa",
siguiendo del Rey Sabio la invocación propicia,

PROSPECTO: Lima, a 16 de agosto de 1905.

RAZON DE SER

ENTUSIASMO y perseverancia al servicio de labor honesta deben conducirla rigurosamente al éxito; las simpatías sociales serán suyas; servidora y servida en condiciones claras, equitativas y de común provecho, la obra que no prospera debe ser porque no responde á necesidades ó gustos de la época en que se inicia ó desarrolla.

He aquí, pues, el punto de partida de la fundación de PRISMA, revista de sucesos, de artes y letras, suntuaria y novedosa; ecléctica, como que acoje y refleja diversas impresiones individuales; serena, cortés y sin más ironía que la compatible con su aspiración de ser recibida y estimada en los hogares. Dos hombres laboriosos, enamorados de sus artes gráficas, han incubado la empresa, sometiéndola á nuestro experimentado criterio, que la diputó plausible; y ved cómo nace y se entrega, confiada, á la buena voluntad de sus naturales protectores, las damas, y á los hombres amantes del progreso intelectual de la patria.

Buen indicio de que esta simiente cae en fértil y preparado terreno es la lozanía alcanzada por nuestras predecesoras similares, que—como *Actualidades*—han arraigado y florecen, merced al inteligente cultivo que meritoria juventud les consagra. ¿Por qué no contribuir, nosotros también, al renacimiento literario y artístico en el Perú, si la oportunidad es favorable, si anuncian primavera nuevos y vigorosos estros, y la reorganización del Ateneo de Lima, la fundación del Instituto Histórico, los ecos de los triunfos de nuestros pintores en Europa, la transformación de las construcciones urbanas en Lima y los hermosos monumentos que se proyectan? Contamos con todos los necesarios elementos materiales propios, y con la colaboración constante y hermosa de quienes pueden darla; esto es hecho, y PRISMA ocupa, desde ahora, su lugar entre los factores del resurgimiento patrio.

Los brazos en la tierra y los ojos en el cielo. La fatiga de abrir sendas no excluye el cultivo de rosales en las lindes. Digno y justo es buscar compensaciones, descanso y equilibrio al esfuerzo de la lucha cotidiana, en las plácidas recreaciones del espíritu. Embellezcamos, en lo posible, el temeroso misterio de la vida: la Providencia la mantiene y el Ideal la atrae; sirvamos al Ideal. Cuando luce el sol espléndido, ó en tranquila noche fulgen los estrellados geroglíficos del eterno «más allá»; cuando el aroma de los claveles nuevos y de las modestas cuanto afortunadas violas orea nuestras sienes al despertar; cuando tras el rudo combatir de cada día nos acogemos al tibio nido de nuestros amores, y voces dulcísimas ó dedos privilegiados nos regalan los concientos inspirados á Mozart y á Wagner y á Donizetti; cuando el alma se eleva en éxtasis, meditando con Lamartine, interrogando con Núñez de Arce, ó suspirando con Becquer; cuando las nubes que parecen servir de nimbo á la Madonna de San Sixto se transforman en angélicas constelaciones, y el bloque de mármol que cinceló Buonarrotti vibra ante nuestros ojos atónitos los rayos del Sinaí; cuando la Naturaleza ó el Arte nos permiten vislumbrar el lejano, ideal sendero de nuestro destino; entonces, el

corazón se baña en suavísimas aguas lustrales, elévase agradecido á su Creador y siéntese, plena é intensa, la melancólica alegría de vivir. Servir al Arte, es bueno. Sólo Amor y Arte consuelan.

«*Todo es según el color del cristal con que se mira*». Vistas, como quiere Campoamor que se vean, las cosas, «por ese *prisma*», el título de nuestra Revista responde perfectamente á nuestro amplio programa. Cada uno de los artículos que PRISMA inserte no expresará sino la manera «de ver», personalísima, del autor respectivo.

El *prisma*, cristal triangular, sirve, como se sabe, en Física, para descomponer la blanca y en apariencia incolora luz del Sol, en las siete franjas del iris; concepto, también, que se conforma con la índole y propósito de este nuevo papel público. Y cuando, á la inversa, empléase el mismo instrumentito para recojer y refundir en un solo haz los siete colores difusos, sigue sirviendo todavía de justificación á nuestro título.

Téngase bien en cuenta que no hemos hecho una definición de *prisma* con pretensiones técnicas, sino á la manera popular, que baste, y que no sobre, al por qué de nuestra elección bautisinal.

Habíamos acariciado la idea de darnos á luz el primer día del pasado julio, toda vez que nuestros talleres de imprenta, fotografía y fotograbado estaban ya expresamente montados al efecto. Dios, empero, y las compañías de vapores que hacen el servicio comercial en nuestra costa, lo dispusieron de otro modo. Los papeles para texto y cubiertas, encargados al extranjero, especial y oportunamente, han viajado, en parte, hasta Talcahuano, y aún esperamos su regreso á este lugar de su destino. Ello, y otras contrariedades de menor cuantía malograron nuestro proyecto; de tal manera que, hasta el mes próximo de setiembre no podrá comenzar nuestra circulación en día fijo y puntual, como lo requiere todo servicio serio y pagado por quienes tienen derecho á exigirlo.

El presente ejemplar, que contiene materiales acumulados desde la segunda quincena de julio, excede en número de páginas á las treinta y dos de que constará ordinariamente cada número de PRISMA, y sólo lo ofrecemos, al buen gusto de los lectores, como muestra y prospecto de lo que pronto vamos á realizar. La Administración de la Revista fijará, en la última página, las condiciones económicas de nuestro servicio, que esperamos merezcan benévola acogida.

A todos nuestros compañeros de labor en la faena intelectual, á todos nuestros estimados colegas de la prensa, salud! Contamos con su justicia, y, si la necesitáramos, — caso posible, que nuestra modestia nos aconseja prevenir — con su indulgencia. Así Dios, por el favor público, nos quiera conceder á todos larga y próspera vida.

JULIO S. HERNANDEZ.

Agosto de 1905.

AME DE SERRE



Je vois des songes dans mes yeux,
Et mon ame enclose sous verre,
Eclairant sa mobile serre,
Affleure les vitrages oleus.

O les serres de l'âme tiède,
Les lys contre les verres clos,
Les roseaux éclos sous leurs eaux,
Et tous mes désirs sans remède!

Je voudrais atteindre à travers
L'oubli de mes pupilles closes,
Les ombelles autrefois roses
De tous mes songes entr'ouverts.....

J'attends pour voir leurs feuilles mortes
Reverdirl un peu dans mes yeux,
J'attends que le lune aux doigts bleus
Entr'ouvre en silence les portes.

✧ PÁGINA DIPLOMÁTICA ✧



DOCTOR MELITON F. PORRAS
Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en Bolivia

Pertenece Melitón F. Porras á la generación de carolinos de 1877 á 1879, que asistió á la lucha con el agresor extranjero, pero que no intervino por su temprana edad en la formación de las causas que la provocaron.

Más tarde, en 1883, ya dispersos los sobrevivientes de los cursos dictados en Letras, Jurisprudencia y Ciencias Políticas por Lorente, Pradier Foderé, Villarán, Ribeyro y otros maestros ilustres, nos encontramos reunidos en Trujillo varios de aquellos, venidos del Sur y del Norte después de Huamachuco, en demanda de la Corte Superior recién instalada á la sombra de los preliminares de paz pactados por el General Iglesias. Ante ella recibimos el título de abogado que nos obliga hasta ahora á no proceder como dice el verso de Ovidio:

Video meliora proboque, deteriora sequor.

«Conozco lo mejor, acepto sin embargo y persigo lo peor».

La política llevó á Porras á la Asamblea de 1884 que aprobó la paz de Ancón. Su participación en el Gobierno de entonces terminó allí. Por motivos extraños á su carácter, Iglesias no comprendió su papel de Thiers del Perú; quiso además dejar consolidado un regimen político, y este propósito no pareció aceptable á muchos amigos de la primera hora. ¡Ojalá los acontecimientos hubieran tomado rumbo distinto para el buen patriota que peleó en el Morro Solar! Allí en Europa, Thiers, dimisionario de la presidencia de Francia, república todavía equívoca, el 24 de Mayo de 1873, por no haber querido doblegarse ante las exigencias de los legitimistas, orleanistas y demás elementos conservadores, residía como simple ciudadano en Ouchy cerca de Lausana, capital judicial de Suiza. El 16 de Setiembre en el instante en que los últimos soldados alemanes traspasaron la frontera establecida en el tratado de Frankfort, el expresidente de Francia recibía el siguiente telegrama:

«La ciudad de Etain, última etapa del ejército de ocupación, queda libre. Después de haber pagado su tributo de resignación á la Francia, los de Etain consideran de su deber atestiguaros su gratitud. Vuestro patriotismo inteligente, que había procurado apartar de nosotros los males que estaban á punto de herirnos, os han inspirado los medios prudentes que han dado como resultado la liberación del territorio.»

«El Comercio» tuvo á Porras entre sus redactores en la época de la administración de Cáceres, y por último, en Mayo de 1893, ingresó á la carrera diplomática en el puesto de Secretario de primera clase de la legación de Chile.

Ejecutada la evolución política que llevó al ejercicio del poder al entonces coronel Borgoño, Porras renunció la Secretaría que desempeñaba.

El Gobierno de Piérola constituyó con él y otros amigos personales el gabinete Bentín, cuya duración no fué tan larga como lo requería la necesidad sentida por el país, apenas salido de una lucha sangrienta y anarquizadora, de reposo, administración ordenada y concordia entre los triunfadores cívico-demócratas coaligados.

Colaboró Porras en su nuevo puesto diplomático de Ministro en Chile á la confección del protocolo Billingham-Latorre, de 16 de Abril de 1898.

Antonio José Restrepo, *l'enfant terrible* de Antioquia, el escritor castellano inimitable y orador sudamericano que sale de lo común, en palabra tranquila y correcta, escribió sobre ese documento diplomático palabras que conviene recordar en esta ocasión para honra suya y de Colombia.

«Sea como fuere, me decía Restrepo en carta fechada en Lausana á 28 de agosto de 1898, á mí como colombiano, amigo por igual de los dos países que van á someter á votación popular su dominio y soberanía sobre pedazos de territorio sudamericano, cábeme la honra de felicitarlos cordialmente por la manera leal como han, al fin, ejecutado una de las cláusulas más dolorosas del Tratado de Ancón. El derecho de conquista, si esas palabras pueden juntarse sin reñir, tiene siempre como eterno enemigo de su consumación y consagración aquel otro derecho que la razón universal ha llevado á uno de sus más expresivos proverbios: «*Lo ajeno clama por su dueño*». Chile, fuerte y vencedora, consultando la voz de Tacna y Arica para que respondan si son ajenas ó no, da un ejemplo de abnegada honradez que yo no quiero llamar arrepentimiento, pero que ojalá lo fuera para gloria de Chile y de la América del Sur».

Desempeñando la Legación en el Ecuador, encontrose Porras con una nueva escuela de diplomáticos, que sin duda no había visto figurar ni en el tratado de Wicquefort del siglo XVII, sobre el Embajador y sus funciones, ni en las Memorias de Talleyrand, ni en el Derecho Diplomático de Pradier Foderé. Esa escuela, fundada sobre un núcleo de oradores y periodistas sudamericanos, admiradores entusiastas de las maneras de tratar los negocios de Bismark, ha amalgamado el estilo de éste con el de los sacerdotes convencidos del radicalismo decadente y de los ergotistas de la Escuela. Porras no olvidó las enseñanzas de la Facultad; negoció en la forma correcta y sobria de los diplomáticos de la escuela francesa y obtuvo el éxito que se podía y debía sacar de las circunstancias: 1º, demostrar que la Cancillería ecuatoriana rehusaba fijar los puntos extremos de su posesión efectiva en el Oriente disputado; 2º, poner la base de una solución cualquiera para la cuestión de límites, en circunstancias de ser ello indispensable para el mantenimiento de relaciones cordiales entre el Ecuador y el Perú y de un acuerdo fraternal con todas las repúblicas limítrofes.

Nombrado ahora Porras en misión ante el Gobierno de Bolivia será, no lo dudamos, lo que demostró ser siempre: diplomático discreto, talento que se contenta con el dictado de tal, sin aspirar al de genio inquieto y batallador.

Estos votos lo acompañan al reproducir su retrato en la presente revista mundial, cuya opinión expresamos.

Magdalena del Mar, 31 de julio de 1905.

CARLOS WIESSE.

La vuelta de la bandera

CAPITULO III DE LA NOVELA ORIGINAL

“UNA MUJER COMO HAY MUCHAS”

I

PATRIA! mágica palabra, símbolo de afectos y ternuras! Tu nombre es un conjunto de emociones.

No hay fórmula capaz de encerrar las ideas que despiertas, ni de abarcar noción que te corresponda.

Tú eres el suelo querido que nos vió nacer, tú eres los recuerdos más dulces de la vida, tú eres la familia, el hogar primero con todos sus encantos y tradiciones; tú eres el sentimiento solidario de una gran colectividad, robustecido por antecedentes comunes de origen, de costumbres y tendencias, en que campean junto con hechos gloriosos que exaltan el orgullo, sufrimientos y dolores soportados por igual. Tú eres madre cariñosa para los que abrigas en tu seno y para el ausente un consuelo, una esperanza, un refugio en la desgracia. Tú eres á la vez centro y razón de grandes aspiraciones, fundamento de mucha vanidad, y por tí se alientan deseos insaciables de grandeza, de preponderancia y de dominio.

Tú no tienes formas. A tu alrededor todo son líneas vagas é indecisas; pero eres, no obstante, suprema realidad, que inspira el heroísmo y anima al sacrificio.....

Ante los sufrimientos de la patria: ¡quién no se aflije y se conmueve!

Una guerra terrible y prolongada había causado al país males inmensos. Nuestras riquezas, nuestro poderío, el regimen legal, las instituciones: todo había sucumbido bajo el peso del desastre, en cruenta y funesta lucha. Tropas invasoras recorrían las provincias, llevando por doquiera la desolación y el exterminio. Lima, tras prolongada ocupación, perdida la esperanza, saboreaba amarguras indecibles. Ominosa servidumbre humillaba su altivez y el capricho y la codicia de su implacable y soberbio vencedor, agotaba sus alientos. Apenas si le quedaban fuerzas para sufrir los rigores de la suerte, la crueldad de su destino, cuando tuvieron término sus males.

Después de dos años, nueve meses y cuatro días de dominación extranjera, se restableció la administración nacional.

Duras fueron las condiciones impuestas por el vencedor; pero..... la patria estaba moribunda y era esencial devolverle la vida. Con la existencia todo puede rescatarse, se abre ancho campo y luce delante de nuevo el porvenir.

El tratado de Ancón, ese duro sacrificio, purgó el territorio de las tropas enemigas que lo aniquilaban; abrió las puertas de Lima y devolvió á sus moradores el sacro pabellón que les arrebatara la desgracia, y con él las garantías de un gobierno propio y el aire de la libertad.

Era el 23 de octubre de 1883. A las seis de la mañana se notaba en las calles de Lima animación inusitada. Los vecinos, tanto nacionales como extranjeros, se dirigían en grupos hacia la plaza de Armas, para ser testigos presenciales del suceso en perspectiva.

Los últimos restos del ejército de ocupación chilena desfilaban por Mercaderes, para abandonar la ciudad. Piquetes de policía peruana entraron casi simultáneamente á la plaza y se dirigieron al palacio de gobierno.

A las 9 a. m. llegó á la estación de Desamparados el tren de la línea central, conduciendo un cuerpo de tropas.

Desembarcaron éstas y se dirigieron, formadas en columna, hacia la plaza, donde una inmensa multitud invadía los portales, el atrio de la catedral, las gradas, los balcones laterales, la galería de la municipalidad y las calles circunvecinas.

Retratábase alegría en todos los semblantes. Ese grupo de tropas llevaba estandarte peruano. Era el batallón *Regeneración*, y su entrada á la plaza produjo un efecto indescriptible.

Todas las manos batieron palmas, todas las voces gritaron ¡viva! y todos los corazones latieron á la vez, animados de idéntica emoción.

Ese puñado de soldados eran la patria ausente que volvía. Representaban ley y garantías. Eran de nuevo el Perú, para la muchedumbre peruana, acosada y desvalida, que había permanecido, casi tres años, huérfana en su propia tierra.

No cabe pintar tan impresionante cuadro. Sus colores



SEÑOR GENERAL MIGUEL IGLESIAS

revisten tal viveza, que cualquier reflejo es pálido á la luz de su verdad.

A las 2 p. m. llegó el general Javier de Osma, Ministro de Guerra, con sus ayudantes y varios oficiales.

El diminuto ejército nacional, formó á las 3 p. m. *Cajamarca N.º 2* ocupó las calles del tránsito de Desamparados á la plaza. Una compañía de *Regeneración* montó la guardia en la puerta principal de palacio y otra de artillería en la puerta de honor.

A esa hora, se presentó el general Don Miguel Iglesias, acompañado de numerosa comitiva y seguido de un gentío inmenso, que lo aclamaba con loco frenesí. Venía á romper cadenas de amarga servidumbre, á rescatar un pueblo, á levantarlo de su abatimiento y duelo, con la enseña querida de la rehabilitación, trayéndole de nuevo su perdida autonomía.

Era la redención. Nada más solemne y conmovedor.

Al desembocar á la plaza, en el instante mismo en que pisó su recinto, oyóse el toque de *¡presenten armas!* y apenas ejecutado el movimiento con uniformidad que retrataba la ansiosa emoción de los soldados, rompieron las bandas militares con el himno nacional, se elevó la bandera peruana al tope del asta de palacio y las campanas de la catedral sonaron repiques entusiastas.

Todos los corazones palpitaban de emoción. Las cabezas se descubrieron y un ¡viva el Perú! atronador, estupendo, se escapó uniforme de los pechos, para saludar la insignia sagrada de la patria, con todo el respeto y cariño de que es capaz el sentimiento.

Lima entero estaba allí. Todo hablaba de alegría. Honda emoción, sin embargo, dominaba los espíritus. Lágrimas, lágrimas ardientes, lágrimas de pura verdad, de consuelo y de esperanza, brotaron incontenibles, desde el fondo del corazón, agolpándose á los ojos. Y á la vez, como un relámpago, como suprema aspiración de la justicia, en todas las conciencias, cruzó una idea, una sola, una misma:

¡La revancha!

No la inspiraba sentimiento odioso y vengativo. No. Toda culpa reclama expiación, para restablecer el equilibrio trastornado, para que la moral recobre sus fueros y es ejercite la sanción de la justicia.

El honor, la dignidad ofendida no se vengan cuando imponen y recobran sus derechos. A los fuertes cumple ser magnánimos y generosos.

finó Torrico, restablecido en sus funciones, después del largo interregno, saludó al Presidente con estas lacónicas palabras:

«Como Alcalde de Lima, tengo el honor de felicitar á VE. por su feliz llegada y expresarle el agradecimiento de este pueblo por haberle traído la paz y el bienestar».

El General Iglesias, contestó:

«Agradezco la felicitación del señor Alcalde de la Honorable Municipalidad de Lima.

«Traigo honor, paz y bandera. Ojalá no olvidemos nunca que para conservar bandera, honor y paz, es preciso moralidad, trabajo y orden».

No hubo más discursos. Acto tan solemne, necesitaba revestir especial circunstancia.

El ánimo agitado por sentimientos diversos, vacilaba entre rendirse al dolor por las desgracias pasadas ó entregarse á la alegría por la gran obra conseguida.



En el Callao las cosas pasaron de forma análoga. La noche del 21 de octubre, los señores alcalde y síndico de la Municipalidad en receso, Rafael Fonseca y Ricardo García Rosell, fueron llamados de nuevo á sus funciones para recibir la ciudad próxima á ser desocupada.

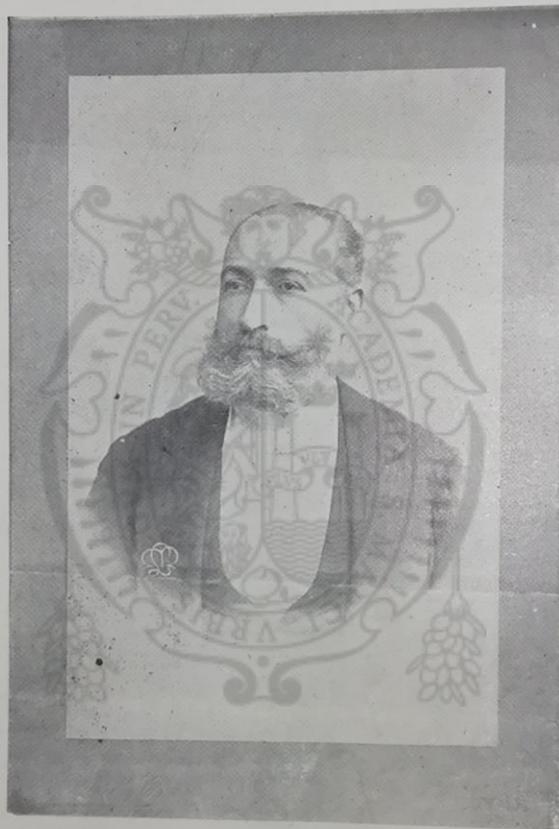
Se organizó una guardia urbana, y se efectuó en el mayor orden el relevo de la gendarmería chilena. La noche pasó tranquila.

A las 6 a. m. del día siguiente, embarcándose el último resto de la guarnición, la plaza quedó desde ese

momento completamente evacuada. Una hora más tarde, el coronel Adrián Zela Vidal, se hizo cargo de la Subprefectura y enarbó el pabellón nacional, en medio de una muchedumbre trasportada de emoción.

Pocos días después, reparados los baluartes del castillo de la Independencia, al izarse la bandera nacional en la fortaleza, la corbeta de guerra de Su Majestad Británica *Constanza*, surta á la sazón en el puerto, elevó al tope del palo mayor la bandera peruana y saludó la plaza con una salva de 21 cañonazos, que inmediatamente fueron contestados de tierra.

Comenzaba para el Perú, una nueva vida. Se iniciaba otra etapa, á cuyo fin deberá cumplir con su misión en el concierto de las naciones soberanas.



SEÑOR CORONEL RUFINO TORRICO

En el salón de palacio, el Alcalde Municipal, don Ru-

RICARDO GARCIA ROSELL
(Del "Instituto Histórico")

PRIMICIA LITERARIA

(CAPÍTULO DE UNA NOVELA INÉDITA)

IV

EL manuscrito decía lo siguiente:

Estas páginas no abarcan sino un período de seis meses, y encierran, sin embargo, todo el destino de mi triste vida. Me arrastra á escribirlas una necesidad irresistible de comunicar á este papel mudo la soledad de mi alma! Qué atormentada y débil es la naturaleza humana, en medio de su orgullo y vanidad!

Heredé de mis padres una cuantiosa fortuna, y atraído por los negocios, pude acrecentarla, con facilidad, principalmente en operaciones de salitre en Tarapacá. Joven, afortunado y satisfecho de la vida, quise, antes de tomar un partido decisivo, recorrer y conocer el mundo.

La hermana de mi padre se había casado en Iquique con John Kandall, yankee de un espíritu de empresa y audacia increíble, que hizo en el Perú una enorme fortuna en negocios de guano, de salitre y de ferrocarriles. Ya millonario regresó á Estados Unidos, y estableció en New York la poderosa casa bancaria Kandall & C^o, que conservaba una oficina sucursal en Iquique.

Al llegar yo á New York, ya había muerto el padre, y le habían sucedido en los negocios sus dos hijos Henry y Edward. Tenían una hermana Fanny, establecida en París. Mis primos me recibieron con los brazos abiertos. Los tres meses que pasé en Estados Unidos, en su compañía, me hicieron amar aún más la vida; y despedíme de mis primos llevando un recuerdo muy vivo de su hospitalidad y magnificencia, y una admiración profunda por el progreso gigantesco de aquel gran país de de libertad y de esfuerzo individual.

Bajo estas impresiones llegué á París. ¡Qué efecto tan intenso me produjo! Era la ciudad hermosa y amplia, blanca y alegre, bañada en luz, vibrante de sensaciones y armonías, concentración y resplandor refinado y cosmopolita de la vida del espíritu, del arte y del placer.

A los pocos días de mi llegada á París, fuí á visitar á mi prima, Fanny Kandall, que poseía un lujoso hotel en la avenida des *Champs-Élysées*. Mi prima se hallaba en toda la plenitud de una rara hermosura. La piel, el cabello, el color pertenecían á la raza sajona, pero los órganos y facciones de expresión y de vida, los inmensos ojos oscuros y centellantes, la boca ardiente, la nariz fina, excitada, la sangre y el rostro, eran americanos, meridionales. He tenido siempre la debilidad de retención de no poder reproducir y conservar interiormente las imágenes de las personas y de las cosas; pero en cambio las impresiones que ellas me causan, se fijan en mí indeleblemente. Al escribir estas líneas, siento hoy la impresión de mi prima, con la misma fuerza é intensidad que la del día en que la conocí.

Desde el primer momento, me trató con absoluta in-

timidad. Me contó su historia: A los 22 años se había casado con Robert Gower, millonario de Chicago.

—Mi matrimonio, me dijo, era muy conforme, muy equilibrado ante los demás, pero muy desigual, incompatible, absurdo ante nuestras almas. Mis ilusiones de americana, me agregó mirándome tristemente, se ahogaban dentro de aquella espesa atmósfera de fábricas y negocios. Sin ruido, sin escándalo nos divorciamos. Mi marido me asignó, todavía, una enorme renta, además de mi fortuna personal. Desde entonces he establecido en París el punto central de mi residencia. Esta atmósfera se halla más en armonía con mi naturaleza. No sabe usted lo que me interesa el Perú, continuó. Lo dejé muy niña, pero me lo imagino envuelto en una nube de poesía y de ensueños. ¡Con cuánto gusto visitaría Lima! Me encantan sus antiguas costumbres y tradiciones. Mi madre siempre me hablaba de ella con profundo cariño, y sus palabras han quedado grabadas en mi espíritu.

Desde el primer día, la belleza, la expresión, la vida, el misterio que proyectaba aquella mujer me fascinaron. No hubo entre nosotros declaraciones de amor: fué una atracción recíproca, inmediata, irresistible, con todo el estallido de una tempestad. Yo sentía que mi sangre y mi alma, eran la sangre y el alma de aquella mujer. La amé con locura, con un amor inmenso, insaciable, devastador, que penetra en las raíces más hondas del corazón. Ella parecía amarme de la misma manera. Fué mía de alma y cuerpo, sin reserva alguna, sobre toda consideración. Estábamos compenetrados, fundidos en un solo sér.

Alguna vez me dijo:—Oye, yo soy toda tuya, y lo seré toda mi vida. Creo que tú también serás siempre mío, pero si por desgracia me dejaras de querer te mataría, sí, te mataría. Así es mi amor.—Y me miraba, con mirada de fuego; y yo le respondía de la misma manera, y los dos nos sumergíamos en el incendio de nuestra pasión.

Yo veía París coloreado, iluminado, electrizado bajo la atmósfera de esa pasión; y en ella experimentaba la aguda, la indefinible sensación del morfomaniaco que goza al mismo tiempo del elixir de la vida y de la muerte. Ya no aspiraba, ni quería otra cosa en el mundo, que continuar amando y siendo amado por aquella mujer.

Sin resistir, sin objetar nunca, sin la menor vacilación obedecía ciegamente todos sus caprichos.

Ella era muy caprichosa, en efecto; muy fantástica y agitada. A veces la dominaba una fiebre de movimiento, en los paseos, en los teatros, en los *cafés-concierto*. Con frecuencia en el *Bois de Boulogne* á altas horas de la noche, en pleno invierno, nevando horribilmente, me decía en el coche:—Siéntes frío?—Sí, un poco, mi amor, le contestaba sonriente.—Oh! yo nó! delicioso, delicioso! me interrumpía, y me apretaba, me constreñía, me enloquecía con abrazos febriles.



EL DOCTOR DON JAVIER PRADO Y UGARTECHE EN SU BIBLIOTECA

Otras veces era el amor, la pasión en la casa, á puerlirios, los licores, los manjares, las flores y las luces.

Con frecuencia, eran también espléndidas invitaciones, fiestas y banquetes, á los que asistían opulentos americanos é ingleses, de apariencia muy grave y circunspecta, y también artistas bohemios de Montmartre. A mí no á cuyas maneras y expresiones no estaba acostumbrado; pero ella me decía:—Dame gusto, mi amor, mi vida. Yo soy rara, extravagante, aventurera; pero no es verdad que así como soy me quieres como no querrías á ninguna otra mujer? No es verdad, dímelo?, y me clavaba sus ojos de funámbula.

—Sí, sí,—le contestaba yo frenético, y siempre excitado y sacudido por aquella temperatura de fuego, desordenada é irresistible de mi prima.

Para estar más cerca de ella dejé el hotel y alquilé un departamento en la *rue La Boetie*.

A veces Fanny tenía compromisos é invitaciones de sus amistades americanas, que nos separaban. En una de esas ocasiones en que ella me dijo que iba á pasar dos días en Fontainebleau, de paseo con una amiga yankee, me avisó mi sirviente que James, el cochero de confianza de mi prima, quería hablarme reservadamente.

James era un joven yankee, de hermosa figura y de espíritu atrevido, que servía á Fanny desde los Estados Unidos.

Le hice entrar inmediatamente y una vez solos, me manifestó el cochero que no venía de parte de la señora, sino que él tenía que hacerme revelaciones muy graves.

—¿Qué hay? le dije alarma lo.

—Señor, me contestó, con aire resuelto y brusco. Usted ama ciegamente á la señora, y la señora le engaña, le es infiel.

Ante la rudeza de aquellas palabras, mi primer impulso fué lanzarme sobre el miserable, pero conteniéndome, con los ojos cerrados de cólera le dije:—Usted debe haber medido las consecuencias de sus palabras. Por la señora y por mí tiene que responderme de su infame calumnia.

—Señor, no miento, ni calumnio. He tomado mi resolución y no retrocedo. Puedo dar á usted las pruebas que lo convenzan.

El tono, la actitud de aquel hombre comenzó á dominarme.

—Pero, ¿de que prueba habla usted?

—De la infidelidad de la señora, me contestó con la misma firmeza.

Aquello era exorbitante. Ciego de ira me levanté y, cogiéndole del brazo, le grité con furor:—Miserable, será necesario que te arranque la lengua—pero á la vez del fondo de mi alma surgía una voz sorda que me decía: la prueba, la prueba!

El cochero contestó:—Señor, ya le he dicho que he tomado mi resolución. Yo no calumnio.

Solté su brazo. Una terrible tormenta se desencadenaba en mi espíritu.

Una idea súbita, infernal, cruzó por mi mente. ¿Cuál era el interés de ese hombre al venir á hacerme esta horrible delación, arrojando mi furor?

Dí un brinco, y fuera ya de mi sér, delirante y ahogado por la cólera, grité al cochero.—Ah! la prueba, ahora mismo, la prueba! y si mientes, infame, miserable, toda tu sangre no bastará para castigar la maldad que oculta tu alma!

El cochero, con el mismo aire imperturbable, me respondió:—Puede usted convencerse por sí mismo, señor, yendo esta noche, que le ha dicho la señora que no está en París, al cabaret *Le Chat Noir, rue des Martyrs N. 17*.

—¿Cómo, cómo, qué dices?

—Le cabaret, *Le Chat Noir, rue des Martyrs*, me repitió en el mismo tono; y haciendo una reverencia, se retiró.

Pasé aquel día en un estado de excitación febril. Por momentos creía haber perdido la razón, y me apretaba las sienes, con desesperación, tratando de conservar el orden de mis ideas. El mundo daba vueltas y se entenebrecía ante mi espíritu.

Indudablemente que aquel día no tuve la conciencia de mí mismo; pero por la noche, con el impulso y la vista fija del sonámbulo me dirigí y llegué al cabaret *Le Chat Noir, rue des Martyrs*.

Entré á un lugar infame, y de golpe la ví en actitud desvergonzada y envilecida, rodeada de artistas de Montmartre, de aire cínico y depravado.

No recuerdo sino que oí un grito general, que una nube de sangre cruzó por mi vista, que una impulsión homicida, sí, una necesidad de matar, me lanzó contra ellos.

No sé absolutamente lo que pasó, sino que después de algunos días mi sirviente me dijo que me habían traído á mi casa, con un golpe y una fractura en el cráneo, que había sufrido una conmoción y hemorragia cerebral muy graves, que los médicos habían desesperado por momentos de mi vida, que ya estaba fuera de peligro, pero que me habían prescrito absoluto reposo. Me sentía muy débil: el desfallecimiento de la muerte.

Poco á poco, fuí convalesciendo, y á medida que recobraba las fuerzas, iba resurgiendo en mi alma la tempestad. Fanny mandaba preguntar por el estado de mi salud, dos veces al día, además de venir ella á tomar informaciones.

Un día me dijo mi sirviente.—Pregunta la señora Fanny, si ya puede ver á usted? Otra vez un ciego impulso dominó á mi resolución de no volver jamás á verla, y le dije:—Hazla entrar.

Quiso ella venirse hacia mí, pero mi mirada la contuvo. Y yo entonces comencé á insultarla, á arrojarle palabras groseras, brutales, que á mí mismo me parecían que las estaba profiriendo otro hombre.

Ella me escuchaba en silencio, mirándome con fijeza y á la vez acariciándome, magnetizándome, con ojos fosforescentes. No pude contenerme. Me levanté de mi silla, me abalancé sobre ella y con mis débiles, temblorosas manos de convalescente, la golpeé con furor. Ella no me oponía ninguna resistencia, sino que me estrechaba, me abrazaba, me estrujaba con sus brazos de acero. Ví entonces en su mirada un deleite y un placer perversos; y espantado, me dí cuenta súbita de que yo estaba gozando de la misma perversión. El esfuerzo, la fatiga y la emoción me produjeron un vértigo.

Al día siguiente, dominada mi alma por fantasmas

horribles, dije á mi mayordomo que tomase pasajes en el ferrocarril del Norte, para esa misma tarde, para Berlín. —Señor, me contestó muy asombrado, anoche ha sufrido usted una recaída, ha tenido fiebre muy alta, ha delirado. Perdóneme, señor, es una gran imprudencia este viaje.

Le detuve.—No quiero ninguna observación. Arregla todo inmediatamente. Y en efecto, esa misma tarde abandoné París. Mis pobres carnes, consumidas y flácidas, temblaban y ardían. Así llegué á Berlín. Fué preciso trasladarme al hotel. Sufrí una recaída, igualmente muy grave, y sólo después de largo período de alternativas, comencé á entrar en nueva convalecencia.

Después, he recorrido errante el mundo y he recobra-

do los hábitos ordinarios de la vida, pero agotadas ya las energías para amarla y para gozarla.

No he vuelto á ver á mi prima. Su imagen se ha oscurecido en mi espíritu como la de un fantasma lejano, pero sus ojos centellantes, la sensación de su sér han quedado enclavados en el mío. La nieve ha reemplazado al fuego en mi corazón; pero la nieve, como el fuego, quema y destruye. En mi alma no ha vuelto á brotar el germen de la vida, pero el hielo ha abierto un manantial, una fuente que antes no existía en ella: una piedad inmensa para los desgraciados, para los débiles, para los que sufren, para los que lloran. Mis sentidos y mi espíritu oyen por todas partes un clamor profundo de angustia y de dolor que lanza la humanidad.

JAVIER PRADO Y UGARTECHE.

JAVIER PRADO Y UGARTECHE

EL actual ministro de Relaciones Exteriores es un intelectual. Era esteta estudioso, lucrador espiritual, avaro de sentimentalismos y refinador de ideales. A una juventud ávida de bellezas, dictóle un día saludables nociones de arte fundamental. Escribió también, fomentó revistas, resucitó é impulsó el Ateneo; hizo, en fin, á pesar de ser hombre social, algo de vida bohemia: llegó hasta pensar en el decadentismo, en la *revolución*, en el *art nouveau*.....

Preparado, capaz, poseído de abundante y provechosa educación, con las manos repletas de preciosísimos documentos; poseedor de una de las bibliotecas particulares más saneadas y modernas; independiente, libre, joven..... ¿qué más se necesitaba para triunfar en el hermoso campo de las letras? En tanto de buena voluntad, ó un medio menos linfático que el nuestro.

Pero el esteta hase tornado en canciller: de los suaves problemas de la belleza, pasó *humildemente* á las complicadas teorías internacionales, perjudicando, sacrificando quizás sus íntimas aficiones, la salud espiritual y el placer creador, cincelador de imágenes, productor armonioso de ideas y de obras.

Y, sin embargo, si el derrotero se hizo fácil y la ascensión rápida, la fuerza impulsiva arrancó de la fama intelectual. De aquí arrancaron también muchas de nuestras celebridades.....

Su labor interrumpida no permite juzgarlo prácticamente, sinceramente; esa obra de juventud, insegura, frágil, insuficiente, archivada en su mayor parte, más que un bagaje, constituye un expediente desatendido de pensamientos para una causa rezagada de gloria intelectual.

Hanoteaux, canciller como él, Lord Rosebery, son dos ejemplos activos de intelectualidad, en pleno ejercicio de trascendentales combinaciones. ¿Por qué, pues, el doctor Prado y Ugarteche desatiende una de sus principales facultades?

Su primera insubordinación de la política, la hemos alcanzado. Pruébalo este delicado, impulsivo, sencillísimo capítulo de novela, escrita por su autor antes de haber sido canciller.

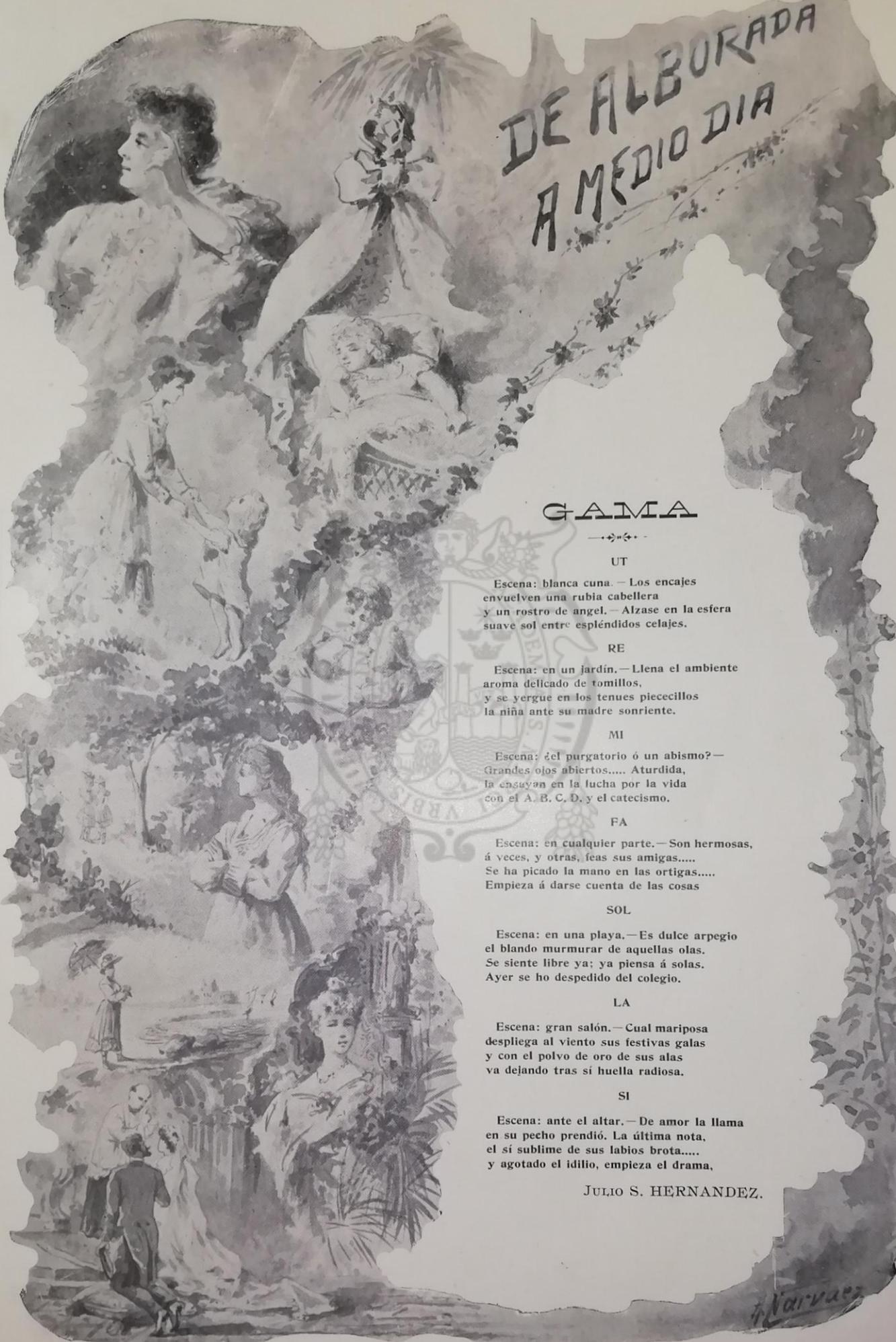
FEDERICO LARRANAGA.

ÍDOLO DE PIEDRA

NEGROS son sus cabellos como la endrina;
almendras, que no perlas, tiene por dientes,
y es su boca la rosa más purpurina
que desde Eva hasta el día vieron las gentes,
son sus ojos dos soles llenos de fuego
que deslumbran, fascinan y dejan ciego;
le robó á una palmera la gentileza
y á una Venus las formas esculturales....
mas como soy cristiano, por tal belleza
no doy dos reales.

Que esa beldad, objeto de mis ensueños,
la que embalsama el sitio por donde pasa,
la de manos redondas y pies pequeños,
la que viste ancha falda de flebil gasa;
la que parece toda luz, poesía,
hada gentil que crea la fantasía,
tributa á los diamantes culto infinito,
y es coqueta de encargo, falsaria y loca,
y por alma, en el pecho, trae un monolito
de dura roca.

RICARDO PALMA



DE ALBORADA A MEDIO DIA

GAMA

UT

Escena: blanca cuna. — Los encajes envuelven una rubia cabellera y un rostro de angel. — Alzase en la esfera suave sol entre espléndidos celajes.

RE

Escena: en un jardín. — Llena el ambiente aroma delicado de tomillos, y se yergue en los tenues piecicillos la niña ante su madre sonriente.

MI

Escena: ¿el purgatorio ó un abismo? — Grandes ojos abiertos..... Aturdida, la ensayan en la lucha por la vida con el A. B. C. D. y el catecismo.

FA

Escena: en cualquier parte. — Son hermosas, á veces, y otras, feas sus amigas..... Se ha picado la mano en las ortigas..... Empieza á darse cuenta de las cosas

SOL

Escena: en una playa. — Es dulce arpegio el blando murmurar de aquellas olas. Se siente libre ya; ya piensa á solas. Ayer se ho despedido del colegio.

LA

Escena: gran salón. — Cual mariposa despliega al viento sus festivas galas y con el polvo de oro de sus alas va dejando tras sí huella radiosa.

SI

Escena: ante el altar. — De amor la llama en su pecho prendió. La última nota, el sí sublime de sus labios brota..... y agotado el idilio, empieza el drama,

JULIO S. HERNANDEZ.

El Banco del Perú y Londres

En 1897 se estableció en Lima el Banco del Perú & Londres, por fusión del Banco del Callao y de la Sucursal del London Bank of México and South America, Ld.

Su capital primitivo de dos millones de soles se ha incrementado en poco tiempo con sus fondos de reservas y sobrantes, de manera que la responsabilidad que hoy ofrece al público es de tres y medio millones.

El Banco está construyendo un lujosísimo edificio que será el primero de su clase en la costa del Pacífico. Predomina el estilo dórico griego. La obra se ejecuta bajo la dirección del reputado ingeniero señor don José E. Castañón.

El estado actual de los trabajos de ese monumento arquitectónico, puede apreciarse en el hermoso grabado que acompaña á estas líneas.

Ha sabido el señor Payán asociarse á los hombres de más valer, y no ha habido intelectual en el Perú que no haya estado á su lado. —Contando con su concurso ha conseguido y cooperado á que se dicten leyes tan importantes como las del Registro de la Propiedad Inmueble, de Cheques, de Letras, de Prenda mercantil, etc., etc. —Sabido es que el señor Payán, en unión de los doctores Villarán y Osma, adaptó el Código de Comercio que hoy nos rige.

Fué uno de los fundadores de la Cámara de Comercio, y hoy es Presidente de la Bolsa Comercial.

Estableció la primera Compañía de Seguros nacional, y se ha preocupado más de una vez de la formación de una Compañía de navegación.

Parte principalísima tuvo en la organización de las Sociedades de Recaudación de Impuestos y de la Sal, y últimamente en la de la Caja de Depósitos y Consignaciones, que responde á una necesidad social.

Ayuda poderosa ha prestado siempre á las manifestaciones de la industria nacional, y ha dedicado atención preferente á los problemas de la inmigración y vías de comunicación.

Del aprecio y estimación que ha sabido rodearse el señor Payán tuvimos prueba con ocasión del viaje que realizó el año pasado. La sociedad entera de Lima se congregó para realizar la manifestación más grande que se ha hecho á hombre alguno en los últimos tiempos: porque el señor Payán no es sólo el consejero honrado, el apoyo de todos; es también y principalmente, el amigo cariñoso, sincero y leal.



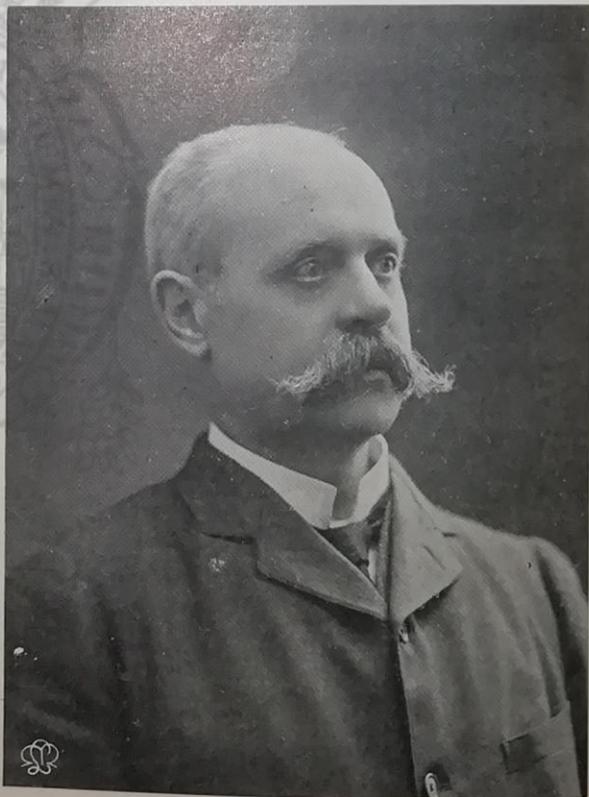
SEÑOR JOSE PAYAN

El nombre del señor Payán está asociado á cuanta obra de aliento se ha realizado en el Perú durante los últimos 30 años.

Héchose cargo del Banco del Callao en circunstancias por demás azarosas, y cuando parecía perdido del todo el crédito bancario, como consecuencia de los desastres de todo género por que pasó el Perú, tuvo la visión clara del porvenir, y con fé absoluta en el éxito, trabajó con empeño y consiguió—amontonando piedra sobre piedra—levantar una institución de crédito que ha llegado á ser la primera del país y organizarla de manera tal que no la aventaja ninguna otra del mundo. El Banco del Perú y Londres, al que en primera línea dedica sus esfuerzos el señor Payán, ha llegado á ser el exponente de la capacidad financiera de la república, con 22 millones de soles de activo, y mercedor del más alto crédito en el extranjero.

Uno de los servicios más importantes que ha prestado el señor Payán al Perú ha sido la ley hipotecaria de 1889, que obtuvo después de tres años de constante campaña en el Congreso y la prensa, ayudado por eminentes miembros del foro y legisladores. Debido á esa ley, la propiedad que entonces carecía de valor, porque no servía de prenda desde que sólo se hacían ventas con pacto de retroventa, ha llegado al grado de prosperidad en que hoy se encuentra.

De pública notoriedad es la participación que el señor Payán tomó en la adopción del patrón monetario de oro. Tuvo al cabo la satisfacción de ver que sus propósitos eran sostenidos por el mandatario modelo, y conseguir que por mayoría de un voto se adoptara el actual sistema monetario, orgullo nuestro, y asombro de todas las naciones sudamericanas.



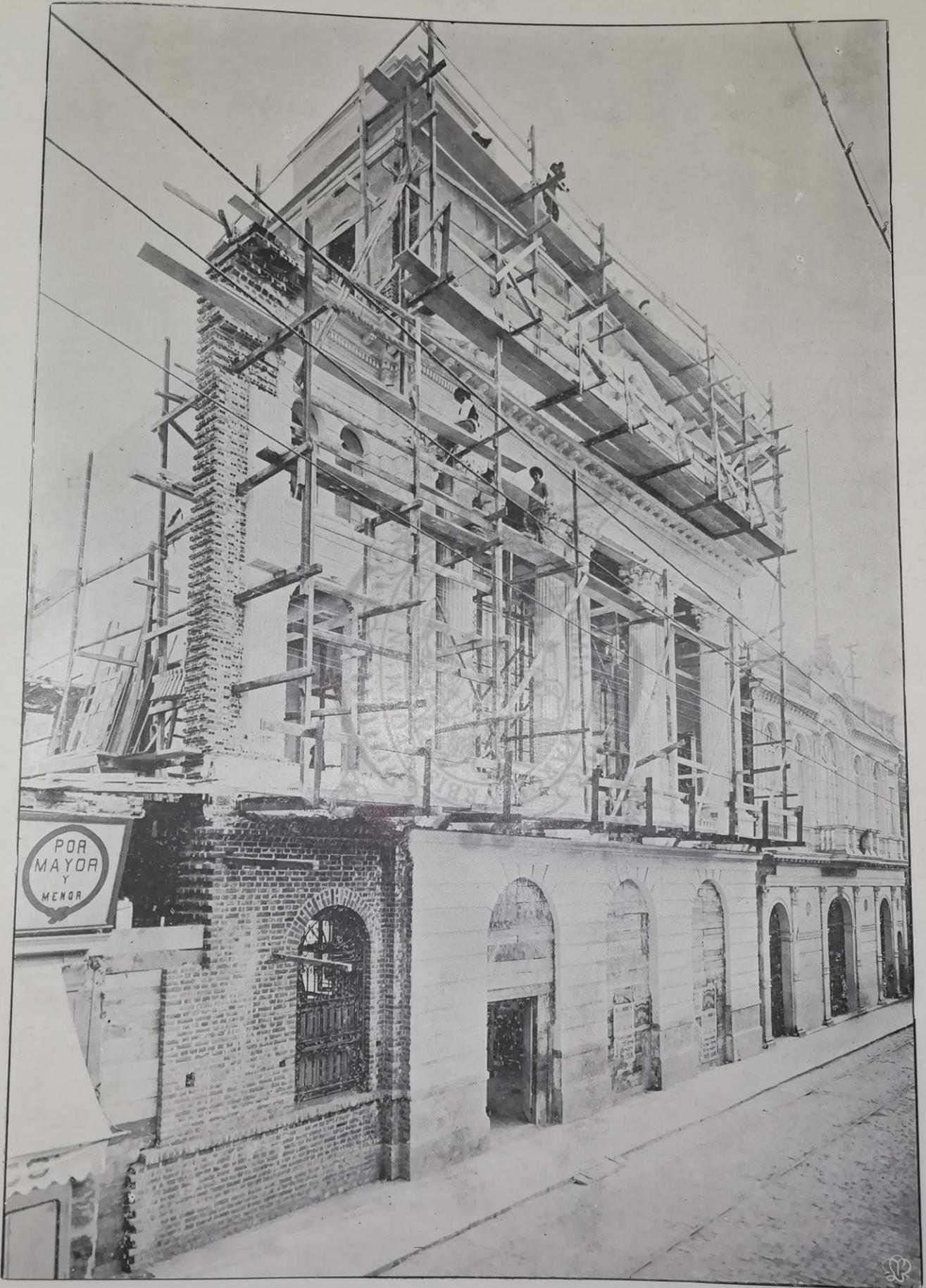
SEÑOR MARTIN B. WELLS

Huesped del Perú por más de veinticinco años, el señor Wells, ha desempeñado importantes puestos comerciales y bancarios, como jefe de la casa Duncan Fox & Co. y Gerente del Banco de Londres, México y Sud-América.

Es hoy uno de los Directores-Gerentes del Banco del Perú y Londres, en cuyo cargo ha dado pruebas de competencia y sagacidad, contribuyendo en buena parte á colocar á esa institución en el grado de prosperidad que hoy se encuentra.

La esfera de acción del señor Wells se extiende á diversos ramos de la agricultura, minería é industrias, y en todas partes sus consejos son escuchados con el respeto que inspiran su inteligencia y conocimiento de los negocios.

Es miembro de la Cámara de Comercio de esta capital, de la Beneficencia pública, de la Sociedad Geográfica y de otras corporaciones docentes. Forma parte de los Directorios de la Empresa del Gas de Lima, Sociedad Agrícola San Nicolás, Compañía de Seguros "La Sud-América" y otras varias.



EDIFICIO EN CONSTRUCCION DEL BANCO DEL PERU Y LONDRES

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Rocamboor

ENTRE las clases que se llaman de *adorno* en los colegios, la de rocamboor debería figurar en primer término.

Desde que el juego se ha hecho obligatorio, que se enseñe á jugar bien y, sobre todo, que se eduque á los jugadores.

Pero no, cada joven tiene que aprender por su cuenta y riesgo á *dar codillo*, á hacer *puesta real* y á echar *bola de copas*.

Yo suprimiría hasta la clase de gramática, para enseñar la de tresillo.

El preceptor que inicie la reforma, queda, desde ahora, debidamente autorizado para matricular á mi hijo en su colegio.

Si el muchacho ha de jugar rocamboor, que lo aprenda como se debe, para que lo inviten á las tertulias semanales y gane dinero: principalmente para que gane dinero; porque yo he observado que los que juegan bien, no pierden nunca.



«Se necesita que la suerte ayude», dice el vulgo, pero como me ha sucedido perder 50 soles una noche que tuve *alquilados* los matadores, creo que vale más conocer los secretos del juego, entre los cuales *irse á Bellavista* debe ser el primero.

Bien podía el Gobierno *tomar cartas* en el asunto, y decretar la creación de cátedras de *tresillo*.

¿Qué le cuesta?

Si su misión sobre nosotros estriba en meterse en todo y esquilmarlos á contribuciones para poder subsistir, aquí tiene una nueva é inagotable fuente de recursos.

Que establezca una contribución personal de *rocamboor*, y será la que se pague con más complacencia.

Nuestra protestas, al pagar un impuesto, nacen de que ignoramos el objeto á que se destina; pero como to-

dos sabemos lo que se hace con la plata que se recoge del juego (á pesar de que la contribución no se ha establecido todavía) pagaríamos llenos de satisfacción nuestro recibito.

Lo más natural sería que se repitieran escenas como esta:

—Tun tun!
—Quién vá?
—Este recibito, señor.
—Del médico? ¡Vuelva!
—No señor; de la contribución.
—Ah! Predios? El mes entrante!
—Tampoco, señor; la de tresillo.
—De tresillo? Adelante!
Tome usted asiento. ¿Cómo está la señora?
—Bien, señor, gracias.
—Y de cuánto es el recibo?
—Ha subido cincuenta centavos.

—Sí? Por qué?
—Porque el señor Prefecto ha pedido arneses nuevos á Europa, y le ha mandado remontar las botas viejas del cochero.

—Perfectamente! ¿Así es, que son ocho cincuenta?
—Sí, señor.
—Aquí tiene usted nueve.
—No tiene usted sencillo?
—No.
—Yo tampoco, señor.
—No importa. Juegue usted el vuelto á la sota, esta noche.

Y les regalaremos el vuelto!
No digo esto; más y mucho más haríamos el día en que el Estado interviniera en la educación de los jugadores y que reglamentara el juego.

Porque, supongo, que se reglamentará el juego.
¡Qué agradable será, entonces, departir amigablemente al rededor de una mesa, esperando la oportunidad de multar á un malcriado, á un grosero de esos que no soportan que otro gane!



Ya no nos importará nada y le costará á ellos, incre-
parnos públicamente nuestras distracciones.

—No ha debido usted volver la copa!

—Como usted se fué del siete!

—Claro! Para que comprendiera usted que estaba *lleno*
de copas!

—Pues no se me ocurrió.

—Porque es usted un chambón!

—Chambón, dice usted?

—Sí señor, chambón!

—Pues págueme usted un sol de multa. El artículo 5º
del reglamento de *seguridad y juego*, la impone al que
ofende con tales groserías.

¿Y cuánto habría tenido que pagarme anoche Don
Isaías, por el bochorno injustificable que me ocasionó?

El y yo, hacíamos la *contra* á Don Mateo, que jugaba
solo de oros.

¡Tras! ¡tras! ¡tras! — y hace cada uno de ellos cuatro
bazas. (Silencio y consternación general).

¡Tras! — *Un arrastre*.

Pegar lo Don Mateo, llevarse el solo y montar Don
Isaías en cólera, fueron accidentes simultáneos.

—Usted tiene la culpa! — me dijo.

—Yo? Por qué?

—Por haber jugado mal!

—¿Y qué quería usted que hiciera? ¡me *achiqué!*

—Primero *codi-
llo* que *llevada*.
¿Por qué no me mo-
vió usted los bas-
tos?

—¿Pero cómo
quería usted que
se los *moviera?*

—Pues moviénd-
domelos! ¿no sabía
usted que estaba
fallo?

—¿Y cree usted
posible que se *muevan palos* sin entrar en *baza?*



FEDERICO ELGUERA.

ESTAMPILLAS DEL QUIJOTE

El día 11 de mayo celebróse en España el centenario del Quijote, y con tal motivo circularon en ese día en la península estampillas del correo reproduciendo grabados antiguos de las aventuras del gallardo desfacedor de tuertos. En nuestro propósito de agradar á nuestros lectores, entre los cuales no faltarán algunos filatélicos, hicimos venir una colección completa de estos curiosos timbres postales que reproducimos en seguida.



DANIEL HERNÁNDEZ

(PINTOR PERUANO)



Hernández es ciudadano peruano desde la última Exposición de París. Antes había figurado en los salones y en los concursos, como simple pintor español.... Hernández nació en Lima, en humilde cuna. El gobierno le envió para educarse en Italia, pero antes de llegar á su destino, lo de siempre, el decreto de favor fué cancelado. Apunto el hecho, tan sólo para significar la condición del pensionado y contrastar el triunfo excepcional del artista. Solo se formó y solo ha vencido. Si bien tienen ecos sus glorias, ellas son huérfanas..... ¡Perdonadme el pleonismo! El Perú no es digno del maestro. ¿Conservamos, acaso, la más sencilla muestra de su *savoir-faire*? ¿Estamos, acaso, penetrados del estilo, del rango y de la evolución del artista?

Hernández es un pintor de género, y un pintor de género moderno, pintor d'esprit, galante, sentimental, intencionado: pintor industrial le llamaría algún clásico....

La pintura de género, de la que Rembrandt fué quizás el más personificador, esa pintura rústica, natural, simplísima, de Jan Steen, de Teniers, de Ostade, de Brekelenkamp—los pequeños pintores—saturada de verdad y de expresión peculiar, cuán distinta lo es de las armónicas imaginaciones y de las poéticas escenas de los Watteau, los Lancret, los Pater, los Chardín, los Fragonard y hasta del genio tríptico de Hogarth. Los unos géneos de la realidad, los otros géneos de la fantasía. Entre esta misma pintura fresca y retozona del siglo XVIII, pintura de amores y de sonrisa y las pinturas de hoy, se ha operado una transformación latente. La pintura de género, moderna, es pintura de expresión, pintura de equívocos, senti-



ENTRE PAMPANOS
Cuadro de Daniel Hernández

mentalismos íntimos de alcobas y hasta capítulos de psicología; en las épocas galantes, des de la escena al aire libre hasta la inocencia del personaje, todo era un *frou-frou* de colores y de formas. Los pintores modernos no han hecho sino refinar las inspira-

ciones de los pintores de género holandeses, quizás pervertir la pasión pornográfica del imperio..... para hacerla más republicana..... Los personajes de antaño fueron príncipes, los de hoy lo son de los suburbios y hasta emperatrices de Montmartre.....

Daniel Hernández ha estudiado y ha interpretado románticamente el arte completo de la parisiense, le ha estudiado todas sus gracias, sus movimientos, sus gestos, y le ha robado el color de sus sederías y del nacar variado de sus carnes. Las ha sorprendido en sus *chaises longues*, indolentes; en sus tocadores; en el bosque; al salir de la Opera, en invierno; en los estudios de los artistas; en una *fuite d'amour*, enmascaradas y en deliciosas charlas familiares, atentas á los acordes de algún instrumento legendario. Solitarias también, inexpresivas, estáticas, ufa-



SOIREE MUSICAL
Cuadro de Daniel Hernández

nas de su propia belleza, en variados caprichos de actitudes. Es sentimental como Marcus Stone, sicólogo como Orchadson, vívido como Chaplin y Ryland, y á veces excéptico, como Toulouse Lautrec. El ha recorrido toda la escala infernal del bohemio: ha sido ilustrador, autor de *reclames* y decorador. Ilustró el Balzac de arte, publicado en Nueva York, obra costosísima y notable. El papel «Job» le debe su popularidad á una hermosa cabeza de española enrollando un pitillo, obra de Hernández. La casa de Valladon y Goupil, han realizado, por especulación, las más perfectas tricromías, reproducciones de sus cuadros, cuyos originales están en manos de millonarios americanos.

Al Perú sólo se ha importado de nuestro artista, unos retratos, tristes muestras de quien está muy lejos de distinguirse en el arte de Bonnat y de Sargent. Obtener hoy un cuadro de Hernández, es realizar una conquista; doble esfuerzo se necesita, el de la voluntad y el de la oportunidad. Y nuestra indolencia es tan grande en todo lo que á arte se refiere.....!

FEDERICO LARRAÑAGA.

ANATKH

Y dijo la paloma:—

Yo soy feliz. Bajo el inmenso cielo,
en el árbol en flor, junto á la poma
llena de miel, junto al retoño suave
y húmedo por las gotas del rocío,
tengo mi hogar. Y vuelo
con mis anhelos de ave,
del amado árbol mío
hasta el bosque lejano,
cuando, al himno jocundo
del despertar de Oriente,
sale el alba desnuda, y muestra al mundo
el pudor de la luz sobre su frente.

Mi ala es blanca y sedosa.
La luz la dora y baña,
y céfiro la peina.
Son mis piés como pétalos de rosa.
Yo soy la dulce reina
que arrulla á su palomo en la montaña.

En el fondo del bosque pintoresco
está el alerce en que formé mi nido;
y tengo allí, bajo el follaje fresco,
un polluelo sin par, recién nacido.

Soy la promesa alada,
el juramento vivo;
soy quien lleva el recuerdo de la amada
para el enamorado pensativo.

Yo soy la mensajera
de los tristes y ardientes soñadores,
que va á revolotear diciendo amores
junto á una perfumada cabellera.

Soy el lirio del viento.
Bajo el azul del hondo firmamento
muestro de mi tesoro bello y rico,
las preseas y galas:
el arrullo en el pico,
la caricia en las alas.

Yo despierto á los pájaros parleros
y entonan sus melódicos cantares;
me poso en los floridos limoneros
y derramo una lluvia de azahares.

Yo soy toda inocente, toda pura.
Yo me esponjo en las ansias del deseo,
y me estremezco en la íntima ternura
de un roce, de un rumor, de un aleteo.

Oh inmenso azul! Yo te amo. Porque á Flora
das la lluvia y el sol siempre encendido;
porque siendo el palacio de la aurora
también eres el techo de mi nido.

Oh inmenso azul! Yo adoro
tus celajes risueños,
y esa niebla sutil de polvo de oro
donde van los perfumes y los sueños.

Amo los velos ténues, vagorosos,
de las flotantes brumas,
donde tiendo á los aires cariñosos
el sedeo abanico de mis plumas.

Soy feliz porque es mía la floresta,
donde el misterio de los nidos se halla;
porque el alba es mi fiesta
y el amor mi ejercicio y mi batalla,

Feliz, porque de dulces ansias llena
calentar mis polluelos es mi orgullo;
porque en las selvas vírgenes resuena
la música celeste de mi arrullo.

Porque no hay una rosa que no me ame
ni pájaro gentil que no escuche,
ni garrido cantor que no llame.

—Sí? dijo entonces un gavián infame.
Y con furor se la metió en el buche.

* * *

Entonces el buen Dios allá en su trono,—
mientras Satán, para distraer su encono
aplaudía aquel pájaro zahareño,—
se puso á meditar.

Arrugó el ceño,
y pensó al recordar sus vastos planes,
y recorrer sus puntos y sus comas,
que cuando creó palomas
no debía haber creado gavilanes.

RUBÉN DARÍO.

ARTE FOTOGRAFICO

LOS "AMATEURS"

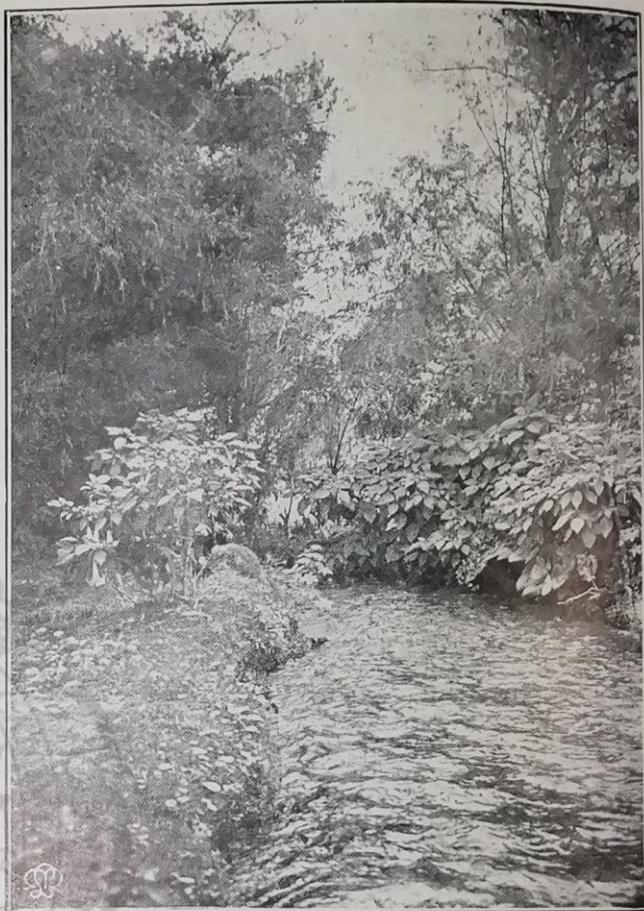
PODEROSO auxiliar, — que pronto se hará indispensable—de la palabra escrita, es la fotografía, multiplicada hasta el infinito por sus auxiliares: el fotograbado y la prensa. Sorprender y fijar, en plena vida, las figuras, las actitudes, los menores gestos de la humanidad contemporánea en acción, es prestar importantísimo servicio á la historia; reunir para ella *documentos* de inestimable precio.

Hoy en todo el mundo se generaliza, se vulgariza el arte fotográfico, y pronto ha de ser indispensable, á los intelectuales, tanto como la máquina de escribir la camarita Kodack.

Hemos resuelto dedicar algunas páginas de esta revista al estímulo de los jóvenes fotógrafos *amateurs*, y presentamos ahora como muestra dos clichés de uno de los más aventajados y geniales entre ellos, el señor Jorge Goytisolo.

* * *

No seamos muy exigentes, queridos compañeros de afición—dice Clement Vautel en el *Photo-Magazine*. Cierto que no se deben prodigar las placas en vulgaridades, ni apretar á tontas y á locas la pera del objetivo, pero tampoco debe extremarse el refinamiento artístico. Mi amigo Gelatinoso tiene de ello bien dura, aunque cómica experiencia.—Todo el mundo, decía Gelatinoso, puede iniciarse en los misterios del enfocado, del desarrollo, de la fijación, etc.; mas el arte, el gran arte reside en la *elección* del sujeto..... Y una hermosa mañana tomó Gelatinoso el ferrocarril, con su cámara al riñón y su *pie* en la mano, es decir su trípode. La comarca en que bajó del wagón era hermosísima; los paisajes movidos alternaban con los plácidos sitios á la som-



bra; por aquí un riachuelo bordeado de viejos sauces; más allá un límpido estanque salpicado de nenúfares..... Pero las dos docenas de placas de Gelatinoso merecían ser mejor empleadas y él no era hombre que se dejase seducir por lo primero con que se topa.

Bah! un artista no pierde el tiempo en bicocas. Y bajo el sol ardiente corría infatigable, compadeciendo á los *amateurs* que habían gastado sus placas en *esos* paisajitos. Y pasaron las horas. Gelatinoso no fotografió nada antes de almuerzo, y lo que es peor, conservaba íntegras sus veinticuatro placas al ponerse el sol.

¿Debería regresar como un cazador chiflado con el morral vacío?

Ah, eso nó!..... Y aprovechando el último rayo crepuscular, Gelatinoso se creyó feliz tomando un cliché de la feísima ramada que servía de estación al ferrocarril que le condujo.

NEGATIVO.





Las dos quincenas que debe abarcar esta revista, no han dejado de ser animadas é interesantes, como que durante ellas se han realizado las fiestas conmemorativas de la independencia nacional.

No me ocuparé de describir esas fiestas con minuciosidad, tanto porque ya sería extemporáneo, desde que nuestros amables lectores han tenido las noticias detalladas de ellas de las relaciones que han dado á luz nuestros grandes diarios, cuanto porque, ignorando el propósito que sobre mí tenía la dirección de PRISMA, no he conservado apunte alguno y sólo guardo de dichas fiestas recuerdo más ó menos vivo y más ó menos grato.

Si yo hubiera previsto que se iba á demandar mi concurso para este periódico, que se establece — cómo todos sus lectores tendrán que reconocerlo, bajo los más felices auspicios, me habría puesto de antemano al habla con algunas de mis mejores amigas y, en la intimidad del *boudoir*, les habría arrancado secretos cuya revelación daría, sin duda, interés y colorido á esta revista.

Pero, ya no es tiempo de pensar en eso, sino de cumplir el compromiso contraído; así es que, demandando la indulgencia del lector, bajo formal promesa de ser en adelante diligente y previsora, doy principio á mi tarea.



Entre las fiestas á que he hecho alusión, ninguna ciertamente revistió mayor interés que la *kermesse* preparada por un grupo de nuestras principales damas, de cuyo grupo fué el alma Anita Pardo y Barreda, quien, desde que se concibió la idea de conseguir recursos para la conclusión de las obras emprendidas en la iglesia matriz de Chorrillos, no cesó un instante de trabajar, y poniendo á su servicio el talento que Dios le ha dado y la actividad y la constancia que la distinguen, cualidades éstas que, según parece, son características en todos los que llevan su ilustre nombre, no se dió reposo, y ya entusiasmando á unos, ya convenciendo á otros; ora rogando, ora exigiendo; logró, al fin, ver coronados sus esfuerzos con el éxito más lisonjero.

La obra ideada, que no responde solamente á un sentimiento de piedad, sino que reviste los caracteres de una exigencia patriótica, pues la matriz de Chorrillos fué destruida por la tea del invasor en los días del gran infortunio nacional, está asegurada. La *kermesse* produjo la cantidad precisa para llevarla á término.

No obstante el empeño con que algunos siguen calificando de *debil* á nuestro sexo, es evidente que cuando la

mujer pone todas sus energías al servicio de una causa, esa causa triunfa, cualesquiera que sean los obstáculos que se le opongan y las dificultades que haya por vencer. Y eso sucede, sin duda, porque la mujer, modestia aparte, salvo excepciones que no sirven sino para justificar la regla general, no se afana, no se entusiasma y apasiona, sino por lo que es noble y, sobre todo, por lo que es justo; y la justicia

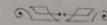
es arma contra la cual nada pueden las aceradas corazas ni la resistencia y el valor de quienes las usan.

Volviendo á la fiesta en sí misma, ¿quién no recordará con agrado las horas durante las cuales se realizó la *kermesse*?

La Exposición reunió para aquel día todos sus atractivos en el hermoso círculo de las palmeras que, con verdadero acierto, fué el sitio escogido para su celebración: allí había que admirar las galas de la naturaleza y los refinamientos del arte; y para completar el cuadro seductor que presentaba ese sitio, entre plantas y flores se destacaban los kioscos en que se concentraron las respetables matronas y las gentiles y alegres muchachas á quienes se diera el encargo de expender los artículos.

Era de verse el entusiasmo, la espiritualidad, el *chic* con que esas damas, orgullo de nuestros hogares y encanto de nuestros salones, realizaban su misión, ya se presentara solicitando un *bouquet*, un juguete, cualquier artículo, un magistrado de elevada jerarquía, un diplomático de carrera, un acaudalado propietario, uno de nuestros jóvenes de la *high life* ó un modesto hijo del pueblo.

Las manecitas blancas como el jasmín y suaves como el armiño, de tan distinguidas limeñas, que cualquiera se figura que sólo han sido formadas para hacer caricias, se movían sobre los mostradores y dentro de los anaqueles que guardaban los artículos destinados á la venta, con una agilidad y una destreza verdaderamente encantadoras. Y como todo comprador era recibido con una graciosa sonrisa ó con una frase tan amable como dulce, no hubo uno sólo que no se retirara de la Exposición alegre, satisfecho. Cuántos hubieran deseado que el sol no se pusiera en la hermosa tarde del 29 de julio!

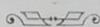


Al lado de la fiesta de que me he ocupado, debe figurar otra, realizada igualmente durante la anterior quincena, y que, aunque de diversa índole, revela también el noble espíritu de que están animadas nuestras damas. Me refiero á la solemne reunión anual de la sociedad protectora de la obra de propagación de la fe en el oriente del Perú.

Esta asociación que, como se sabe, tiene por objeto llevar la luz del Evangelio á las apartadas y riquísimas comarcas del oriente peruano y civilizar á las tribus que las pueblan—obra más que religiosa, eminentemente patriótica—cuenta entre sus afiliadas á mi antigua y muy querida amiga Eva María de Piérola, quien la preside desde la época de su fundación, dando cada día nuevas y

elocuentes pruebas de su inteligencia, de su discreción y elevadas miras.

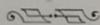
Dicha fiesta, realizada en la iglesia de los Sagrados Corazones, interesante de por sí, tuvo mayor realce por la presencia de un concurso tan numeroso como selecto de personas pertenecientes á nuestros principales círculos sociales, quedando evidenciado durante ella, que no falta en Lima quienes, con clara visión del porvenir, se interesan muy de veras por el engrandecimiento de la patria, al que es indudable que está estrechamente vinculada la suerte de esa región maravillosa de nuestro suelo que nos disputan, en no pequeña parte, los estados vecinos.



Parece que Cupido hubiera cerrado sus párpados y plegado sus alas desde que se inició la fría temporada que atravesamos. Así lo hace suponer el hecho de que no se haya realizado en los últimos días sino una sola unión entre personas de elevado rango social: la de Clementina Pazos Varela con el joven y ya bien reputado juriscónsulto Enrique G. Vélez.

Este enlace, diferido á causa de las sensibles y repetidas desgracias que ha sufrido la familia Pazos Varela, no puede ser más feliz, pues á las virtudes que adornan á la desposada, mediante las cuales se ha conquistado la sincera estimación de sus numerosas relaciones, únense, por parte del novio, nobleza de sentimientos, afabilidad de trato y clara inteligencia.

El nuevo hogar formado por tan simpática pareja, se establece, pues, sobre las únicas bases que aseguran una vida exenta de inquietudes, tranquilidad y dichosa.



Dícese que el mundo no sería tal si no se realizaran á la vez toda clase de acontecimientos. No debe, por lo tanto, extrañar que el bien y el mal, la alegría y el dolor, las risas y las lágrimas, sean inseparables.

A muchas, largas y profundas meditaciones se presta este hecho, que sería vano que nos empeñáramos en negar, desde que en todo momento se nos presenta claro, evidente, indestructible; pero me abstendré de entregarme á tales reflexiones, siempre inconducentes, para marcar tan sólo las notas tristes que han herido á nuestra sociedad precisamente en los días de su más natural y justo regocijo, cuando sólo debieron vibrar notas alegres como las que lanzan en el espacio las avejillas del campo al rayar la aurora de cada nuevo día.



SEÑORITAS TRAUQUEL Y ESTHER GOYTIA

Elisa Garland Higginson, la espiritual y graciosa chiquilla que hace poco se iniciara en nuestros salones, despertando en todos ellos afectos y simpatías, ha caído bajo la guadaña inexorable de la muerte, como cae la flor á impulsos del huracán.

Todo empeño para salvar esa vida llena de atractivos y de encantos, ha sido vano. La ciencia, representada por nuestros más reputados médicos; los cuidados y atenciones de que la hicieron objeto sus amorosos padres; el interés que manifestaron sus numerosos amigos; todo, todo inútil.... Es tan triste ver morir á una joven!

Afortunadamente, no ha sucedido lo mismo con Enriqueta Canaval y Bolívar, otra chiquilla tan mimada como digna de serlo, que, como la pobre Elisa y al mismo tiempo que ésta, yacía en el lecho víctima de una de las más terribles enfermedades que nos agobian: la fiebre tifóidea.

Nuestros conocidos facultativos, doctores Becerra,



✠ SEÑORITA ELISA GARLAND HIGGINSON



BODAS DE ORO DEL DOCTOR PEDRO A. DEL SOLAR. La familia reunida

Odriozola y Sánchez Concha, han realizado un verdadero prodigio salvando á Enriqueta de las garras de la muerte, á las que la arrastraban, al parecer con fuerza invencible, las mil complicaciones que trae consigo tan terrible enfermedad.

Pero la ciencia encontró en este caso, una naturaleza fuerte, animada de un espíritu vigoroso, y pudo triunfar. Verdad, es, también, que un dios que sabe operar grandes milagros, velaba solícito á la cabecera de Enriqueta!

La llegada á Lima del general don Rafael Uribe Uribe ha puesto de manifiesto, una vez más, la intensa simpatía que inspira á nuestra sociedad la gloriosa patria de Santander, y si esta simpatía no se ha exteriorizado tanto como era de esperarse, no ha sido porque aún perdure en nuestros hombres de gobierno el recuerdo de actos deplorables, que bien saben éstos que no deben ser imputados á Colombia, sino por la actitud poco diplomática y menos amistosa que asumió el mencionado general al iniciarse los festejos con que había el propósito de agasajarlo.

Por supuesto, ésta no es opinión mía, sino la de un grave personaje que ocupó hace poco un ministerio de Estado. ¡Qué entenderá de política, y menos de política interna-

cional, una mujer que, como yo, no se ha ocupado en su vida sino de modas y otras fruslerías! Pero si no puede ser buen cómico el que no sabe connaturalizarse con el papel que le toque representar, tampoco podrá ser buen cronista quien no tenga el *toupé* necesario para hablar de todo, aunque sea por boca de ganso.

En el hogar del señor don Pedro Alejandrino del Solar acaba de celebrarse, con justísimo y natural regocijo, un acontecimiento verdaderamente extraordinario: las bodas de oro de su matrimonio con mi excelente amiga—no sé si es propio que le dé este título—doña Rosario de Cárdenas. Pocas veces se ha festejado entre nosotros un acontecimiento semejante, sobre todo, en las condiciones, á la verdad excepcionales, en que se encuentran ambos esposos.

Si la presencia de diecinueve hijos y veintitres nietos, algunos de éstos ya en plena juventud, no lo atestiguara, nadie creería, al contemplar la entereza y lozanía de los señores del Solar, que su enlace se había realizado hace medio siglo; y si hubiera de juzgarse por el tierno cariño que se profesan y por las recíprocas atenciones que se dispensan, cualquiera, en vez de suponer que llevan cincuenta años de vida común, íntima é inseparable, creería

que no estaba muy lejana la época en que dichos esposos disfrutaron de los placeres de la luna de miel.

Dios los bendiga.



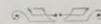
¿Habéis conocido, caras lectoras, al señor Eduardo E. Muecke, el joven y apuesto funcionario consular de los Estados Unidos en Iquique, que acaba de ser nuestro huésped? Pero si no le habéis conocido, estoy segura de que no ignoráis el por qué de la simpatía y del afecto con que fué recibido por la culta sociedad de Lima.

A ese distinguido joven le ha cabido la suerte de representar al Perú en tierra peruana, porque no es posible que los que hemos tenido la dicha de ver el primer rayo de luz en el antiguo imperio de Manco Capac, podamos considerar como extranjera la tierra de Tarapacá donde se mecía la cuna del viejo mariscal Castilla. Para esto, nada importa que extraño pabellón la cubra ahora; nada significa que se halle segregada de la soberanía nacional... Los convenios que celebran los hombres no son ni pueden ser eternos!

Volviendo al señor Muecke, este caballero ha ejercido la delicada misión que he indicado, con dignidad y con altura y es, por lo tanto, justo, justísimo, que su arribo á Lima haya sido saludado con alborozo y que nuestra sociedad, que sabe «que nobleza obliga», le haya hecho objeto de sus más delicadas atenciones.



La legación de la República de Bolivia ha sido en estos últimos días centro de reunión de nuestros mejores elementos sociales. El domingo 6, sus salones, adornados con todo el *comfort* y gusto modernos, se vieron repletos de damas y caballeros, extranjeros y nacionales, que acudieron á cumplimentar al estimable señor Goytia, con motivo del aniversario de la independencia de su patria, tomando parte, unas y otros, en una matinée que resultó por demás interesante. El martes 8, este cumplido diplomático sentó á su mesa, la que se hallaba arreglada con suma distinción, á un grupo selecto de señoras y caballeros, especialmente invitados para hacer los honores al banquete que había preparado en obsequio del doctor don Melitón F. Porras y de su gentil esposa, doña Eugenia Rosas, á mérito del reciente nombramiento de aquél para representar al Perú en Bolivia. Finalmente, el miércoles 9, cumpleaños de la señorita Raquel Goytia, una de las dos espirituales hijas del señor don Benedicto, recibió ésta las felicitaciones de sus numerosos amigos, á quienes agasajó con una comida y una *soirée*, durante las cuales, tanto la señorita Raquel como su hermana la señorita Esther, hicieron derroche de su finura y de su *sprit*.



El día 12 partieron para Santiago, después de breve estadía en Lima, á donde vinieron en viaje de bodas, el señor Javier Pereira G. y su esposa doña Loreto Fernández



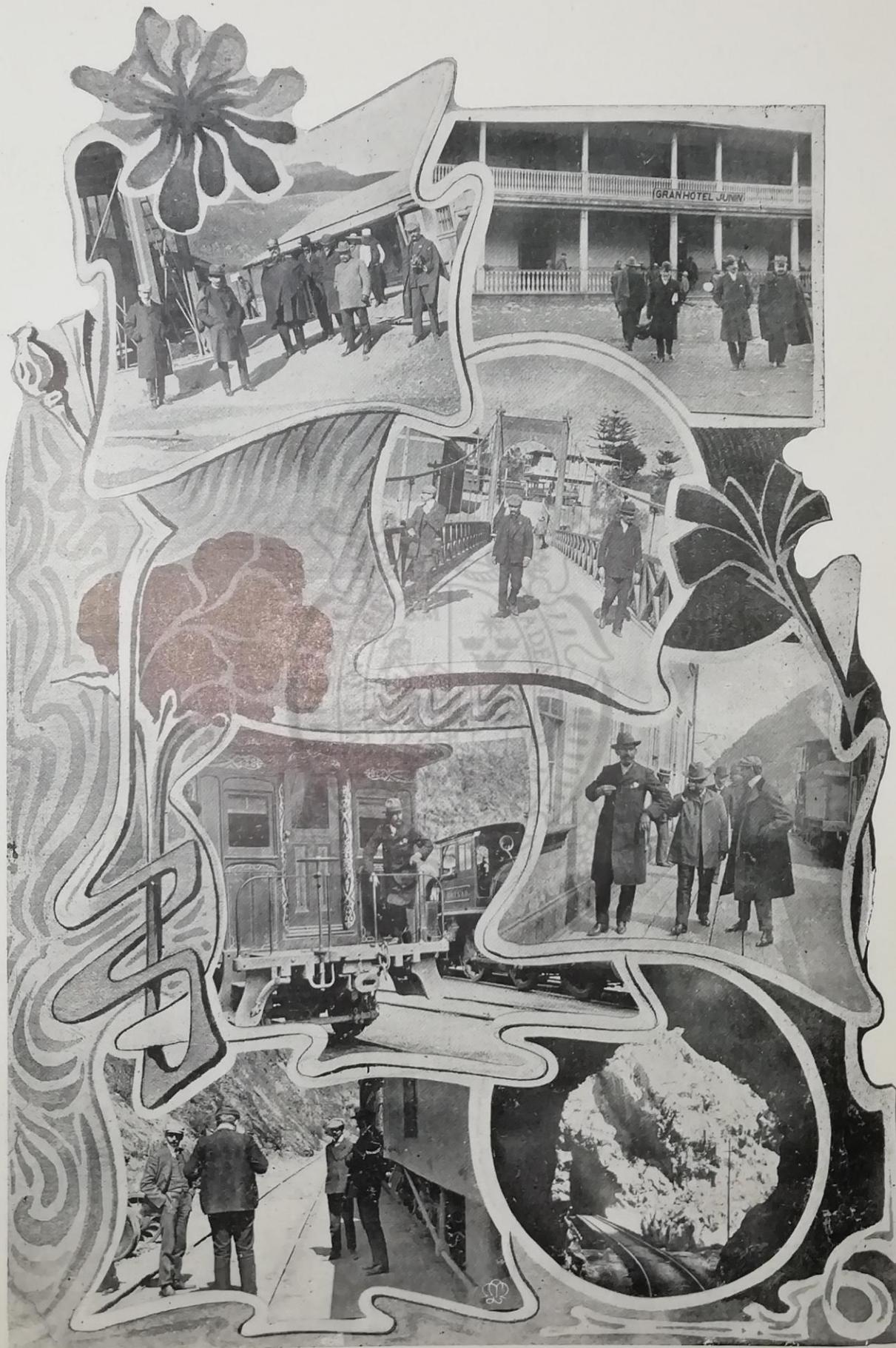
LOS AMIGOS DEL DOCTOR ENRIQUE G. VELEZ, DESPUES DEL BANQUETE, EN EL SALON DE ESPERA DE LA FOTOGRAFIA MORAL.







SEÑOR EDUARDO E. MUECKE Recepción
 Universidad del Perú. Decana de América



EL GENERAL URIBE URIBE EN SU EXCURSION A LA OROYA

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Jara, personas distinguidísimas de la sociedad de aquella capital.

Dichos esposos han recibido de parte de la sociedad de Lima, las atenciones á que son acreedores por su refinada cultura y elevado rango.

El doctor Jerónimo de Lama y Ossa, deseando corresponder á los agasajos que él y otros de nuestros compatriotas recibieron últimamente en Chile, aprovechó de la partida de los señores Pereira para ofrecerles un suntuoso banquete, el cual se sirvió el miércoles en el Club Nacional.

A esta fiesta, durante la cuál reinó la más franca cordialidad, concurrieron otras damas y caballeros chilenos y varios peruanos amigos del doctor Lama y Ossa.



SEÑOR AUGUSTO AGUIRRE APARICIO

El señor don Augusto Aguirre Aparicio, encargado de negocios del Ecuador, recibió el día 10, aniversario de la independencia de esa República hermana, las visitas que la etiqueta oficial tiene establecidas para estos casos.

Por la misma causa saludaron, también, al joven y distinguido diplomático ecuatoriano, personalmente ó por tarjeta, numerosas personas visibles de nuestra sociedad, impulsadas por un sentimiento muy laudable de americanismo y confraternidad, ó por el afecto que, con sus correctos procedimientos, ha logrado conquistarse el señor Aguirre Aparicio.

La llegada de su alteza real el príncipe de Udine, Humberto, Felipe, Adalberto, María, primo de su majestad el rey de Italia, ha despertado en nuestra sociedad el entusiasmo que era de esperarse en el entusiasmo

muy natural si se toma en cuenta que entre el Perú é Italia ha existido siempre una amistad franca y sincera y que el joven árncipe une á la nobleza de su regia estirpe la gallardía de los miembros de la ilustre casa de Saboya y los modales de un perfecto *galantuomo*.

Como se sabe, su alteza real viaja en el crucero "Calabria", de cuya dotación forma parte en calidad de guardia marina.

Durante su estadía en Lima el príncipe Udine será agasajado con diversas fiestas, entre las cuales sobresaldrán, sin duda, por la suntuosidad con que se realicen: el banquete que le ofrecerá en el palacio de Gobierno su excelencia el doctor Pardo, el que prepara la colonia italiana, la excursión á través de la línea del gran ferrocarril central y la matinée que se verificará en la elegante residencia de los condes de Canevaro.

Por su parte, nuestro regio huésped corresponderá las atenciones de que está siendo objeto con una recepción á bordo del "Calabria" que, indudablemente, será digna del obsequiante y de sus invitados.

La muerte..... ¡Otra vez la muerte interponiéndose en nuestras alegrías!

La nueva víctima ha sido un venerable anciano, acreedor á nuestro respeto y á nuestro afecto por la rectitud de su espíritu y su ascendrado patriotismo: el señor don Modesto Basadre.

Hijo de la heroica Tacna, el señor Basadre demostró en todas las épocas de su vida y en las diversas esferas en que se desarrollara su infatigable actividad, que poseía un carácter firme y constante, capaz de acometer las más serias y árduas empresas. Ha bajado á la tumba sin el consuelo de ver otra vez libre á su hermosa tierra, pero con el convencimiento de que, hágase lo que se quiera en contrario, esa tierra es y será siempre peruana.

La desaparición del señor Basadre ha llevado el luto y la aflicción á los numerosos hogares á que estaba vinculado por los lazos de la sangre ó de una amistad tan antigua como estrecha, y deja en nuestra sociedad un vacío difícil de llenar.

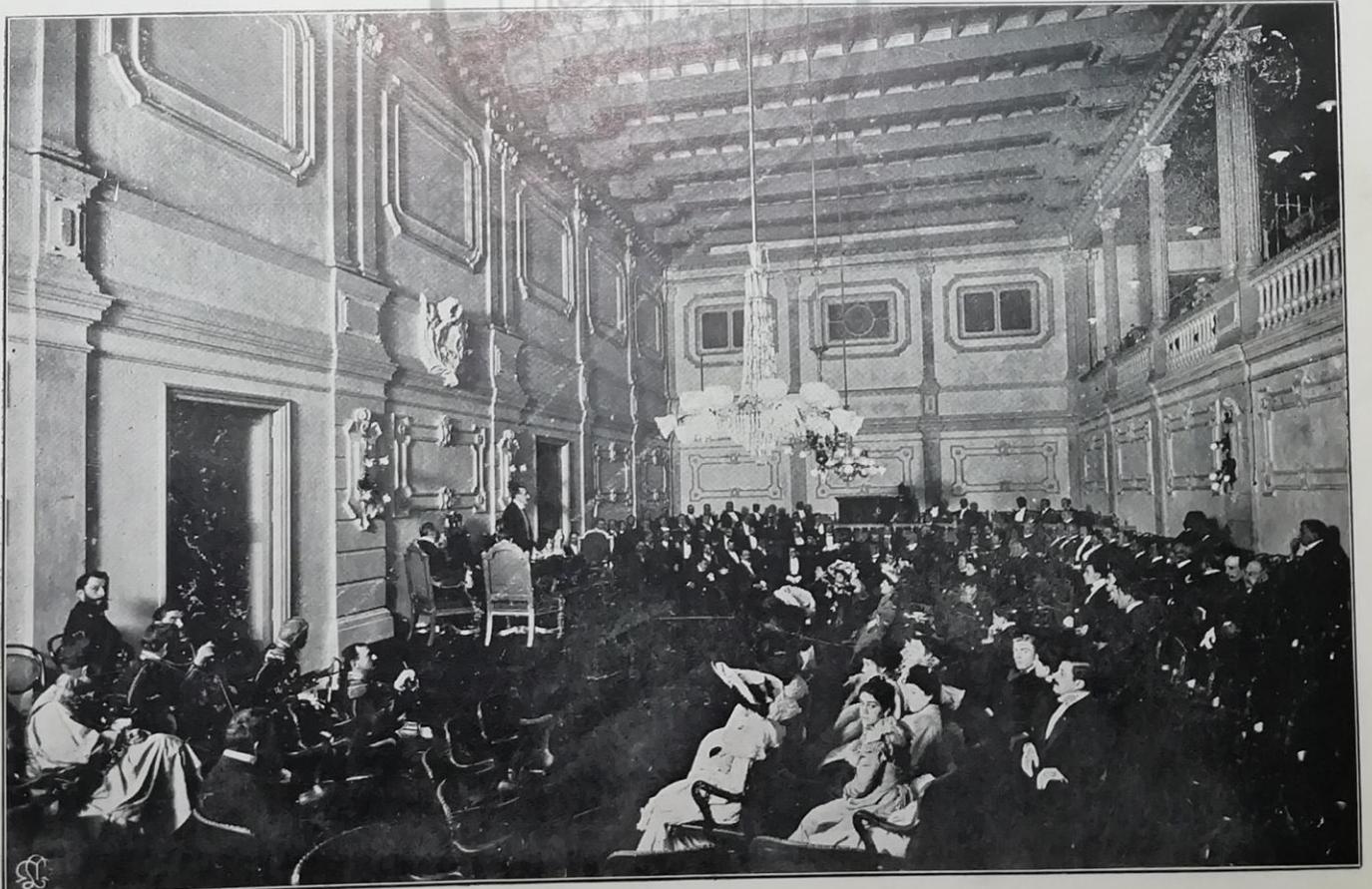
La inauguración del monumento que la gratitud nacional ha levantado al héroe de Arica, que se realizará en los postreros días del mes de octubre, va á ser solemnizada con fiestas que dejarán satisfecho nuestro patriotismo y á las cuales dará mayor significación la presencia del doctor don Roque Sáenz Peña, el hidalgo y valeroso argentino que se hizo soldado para defender al Perú durante la última guerra nacional, y que si no cayó al lado de Bolognesi en la cumbre del histórico morro, fué porque, como él mismo acaba de manifestarlo, el destino quiso que sobreviviera á esa hecatombe para que hubiese una voz imparcial y autorizada que revelara al mundo las legendarias proezas de nuestros soldados.

Muy natural es que tal ceremonia despierte extraordinario entusiasmo: sólo son dignos de tener héroes los pueblos que saben honrarlos dignamente.

Blondina



JEFES Y OFICIALES ASCENDIDOS EN LA ÚLTIMA PROMOCION



INSTALACION DEL INSTITUTO HISTORICO

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América



COMISION ORGANIZADORA DEL BANQUETE AL SEÑOR MUECKE



TIRADORES DEL CLUB "REVOLVER" VENCEDORES EN EL MATCH DE TIRO NACIONAL



BANQUETE EN EL HOTEL MAURY OFRECIDO AL SEÑOR MUECKE



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
DESPUES DEL BANQUETE, EN LA FOTOGRAFIA MORAL
Universidad del Perú. Decana de América

Concurso Nacional de Tiro

DESDE que la guerra del Transvaal puso de manifiesto ante la asombrada espectación del mundo, cómo 15,000 tiradores podrían ser capaces de obligar—á una de las más grandes potencias—á poner sobre las armas 250,000 hombres, sus mejores generales, enormes masas de su moderna artillería de tiro rápido, y á un gasto de 6,000 millones de francos, el rumbo para todo peruano patriota quedó clara y definitivamente señalado.

Puesto que el Perú no tiene entre sus posibles enemigos quien pueda hacer este colosal esfuerzo, el día que contemos siquiera un tirador por cada doscientos habitantes, el corazón de los peruanos puede abrirse á la esperanza.

Porque es preciso tener bien entendido que todos los ciudadanos que quieran cumplir con honor de sus deberes para con la patria, en el momento del peligro, deben, no simplemente saber ir á morir: deben saber ir á vencer.

Esos sacrificios estériles, esos arranques de valor inútiles, el hacerse matar sin esperanza ni provecho, merecerán compasión, acaso respeto, pero no satisfarán ya el dicho de Francisco I después de la batalla de Pavía: «Todo se ha perdido menos el honor».

Así como el osado explorador que buscando, tal vez, más amplios horizontes para su patria, sucumbe en los bosques misteriosos por no llevar consigo siquiera una brújula y no conocer los procedimientos de la ciencia, no es hoy el mártir de antaño, y sólo le inspira un sentimiento de compasión y un reproche por su ignorancia, así el soldado que en un arranque de valor, quizá, se presenta por entero al enemigo y muere, cuando oculto tras un pliegue del terreno podría continuar haciéndole sentir el efecto destructor de su fusil, ya no es el héroe de ayer; hoy es sólo un soldado valiente, sí, es cierto, pero ignorante también.

Y ésto que se dice de un soldado, se dice también de una nación.

A los ojos del mundo y de la historia no se redime un pueblo por un instante de sacrificio. Ahí está el recuerdo de Polonia, que es preciso no olvidar.

El 31 de agosto de 1901 se puso por primera vez en vigencia, entre nosotros, un *Reglamento nacional de Tiro*, y sólo entonces principiaron los cuerpos del ejército á entregarse á su instrucción *metódica*.

Hasta entonces, el tiro sólo había sido un *entretenimiento*.

Las pocas sociedades de Tiro se arrastraban penosamente, sostenidas por el entusiasmo de sus socios; tropezaban con todo género de dificultades y se necesitaba todo el esfuerzo de voluntad, toda la consagración de unos pocos *clarovidentes* para sostener el tiro nacional, si quiera fuese á título de *sport*.

La ciencia del Tiro quedaba, sin embargo, reducida á disminuir el diámetro de los círculos sobre los que se disparaba, á medida que aumentaba la destreza de los socios.

Los concursos organizados sobre bases empíricas, siempre iguales en esencia, concluían por no despertar ya el entusiasmo de gran parte de los tiradores.

La creación de la Escuela nacional de Tiro, cuya importancia ya se principia á apreciar, aunque no se conoce todavía en toda su extensión, ha venido á reavivar esta noble afición.

Numerosas sociedades de Tiro se establecen ahora en toda la extensión del territorio y libres de prejuicios, sin otra norma que el patriotismo, levantan por doquiera campos de ejercicio modernos, consagrando estos nuevos altares á la patria.

S. E. el presidente de la República y el ministro de la Guerra, al consagrarse al tiro nacional, han dado un voto de aliento á los que á él se dedican y se han hecho acreedores á la gratitud de sus conciudadanos.

Allí están las facilidades acordadas, por primera vez, por el ministro de la Guerra á las sociedades de Tiro, cuyos presidentes, después de discutir con él las sabias bases que han normado el concurso, obtuvieron para sus clubs armas y municiones no sólo para las dos pruebas—eliminatória y definitiva—sino también para los ejercicios preparatorios y, lo que es más aún, la sagra-



CORONEL PEDRO E. MUÑIZ, MINISTRO DE GUERRA Y MARINA



CABO CHAMPE.
Premiado en el Concurso Nacional de Tiro

da promesa de continuar recibiendo tan importante protección.

El Gobierno representado por el señor coronel Muñiz, ha honrado, pues, el sabio aforismo de Napoleón: «Las municiones gastadas en la paz son economizadas en la guerra».

Es así como el ejército nacional ha podido convertirse rápidamente en poderoso factor de respetable poder, que ira aumentando de momento en momento, por el noble estímulo que en él ha sabido despertarse.

El batallón N° 7, comandado por el teniente coronel Alvarez, que ha podido obtener el triple campeonato, por decirlo así, trabajará por no perderlo, mientras que los demás cuerpos se afanarán por disputárselo, en tanto que la Escuela nacional de Tiro, vencedora moral de este tor-

neo, luchará por repetir el 100/100 y continuará en viando instructores de tiro, que irán por donde quiera difundiendo sus luces como los mensajeros de la buena nueva.

Grato, muy grato, nos es enviar nuestras sinceras felicitaciones al batallón N° 7, y muy especialmente á la 1ª compañía, cuyo comandante el capitán don Juan A. Luna, honrará su pecho con la medalla ganada por sus soldados; así mismo felicitamos al cabo Champe, del mismo cuerpo, que obtuvo el premio individual y que fué declarado por S. E. campeón militar de 1905.

Y en fin, un voto de admiración, junto con nuestros más entusiastas aplausos, á las beneméritas sociedades que han sabido corresponder á las esperanzas de la patria, acudiendo presurosas á los campos de tiro, en los que dieron ejemplo de disciplina y obtuvieron resultados tan brillantes que pueden ser envidiados por un ejército bien organizado.

Honor al invencible club «Revólver» que ha conseguido un nuevo laurel, no obstante que sus consocios extranjeros no dispararon, y que como se sabe, ese núcleo de tiradores constituye un poder extraordinario. — Honor al «Lima» que después de tanto tiempo vuelve á la brecha y consigue el segundo puesto en el concurso.

Honor al «Bellavista», que sin embargo de que dar en cuarto lugar, cuenta entre sus socios al campeón de 1905, señor Santiago Albornoz.

Gloria á los clubs «Abancay», «Mauser de Lima», «Mauser de Pisco», «Chorrillos», «Tarma», «Centro Patriótico», «Artesanos del Callao», «San Martín», «Cajamarca», «Barranco», «Piura», valientes y modernas sociedades que no obstante lo exíguo de sus recursos y de los innumerables obstáculos con que hasta ahora tropezaron, han obtenido magníficos resultados.

Gloria á la «Escuela de tiro de la bomba Lima» cuyos socios—en su inmensa mayoría—empuñando el fusil, por primera vez en Mayo, se lanzan ya en Julio á disputar el triunfo, sin temor al ver entre sus rivales á *veteranos é invencibles* sociedades á quienes obligará á no dormir sobre sus laureles.

Una palabra de aliento á las otras treinta sociedades que no han podido concurrir este año—ó cuyos resultados no hemos conseguido hasta hoy—para que en 1906 obtengan nuevos triunfos.

Y, para concluir, un recuerdo al verdadero autor de este resurgimiento nacional, al modesto é infatigable obrero de la causa del tiro, al coronel don Felix D'André, que—aunque ausente hoy de nuestro suelo—sentirá satisfacción inmensa al saber que la semilla, tan pacientemente por él sembrada, principia á dar sus frutos lozanos y soberbios. Y puesto que el trabajo es suyo, es justo que el honor sea también para él y para su primer colaborador, otro modestísimo é infatigable obrero de la misma causa, el teniente coronel don Manuel M. Salazar, á quien las municipalidades de Lima y Chorrillos han sabido estimular premiándolo por su interesantísima labor de tres años.



Foto. Garreand

CORONEL FELIX D'ANDRÉ
Creador de la Escuela Nacional de Tiro



TENIENTE CORONEL MANUEL M. SALAZAR
Organizador del Concurso Nacional de Tiro



CAPITAN LUNA
Premiado en el Concurso Nacional de Tiro

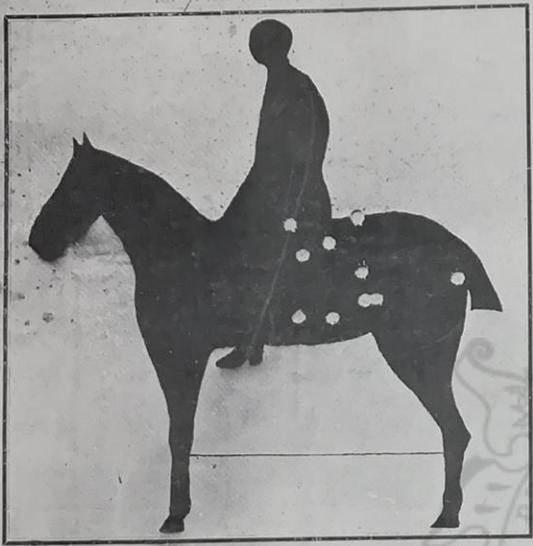


DON SANTIAGO ALBORNOZ
Campeón del Concurso Nacional de Tiro

ESCUELA DE TIRO



Alumnos: *Enseña Cruz*
Juan M. para
 Procedencia: *Alto del 11*
 Objetivo: *Una posta a caballo, 200 mts. de tiro*



| CLASE DE FUEGO | ARMAMENTO | PRESCRIPCIONES | RESULTADOS |
|----------------------------|---------------|------------------------------|--|
| Tipo de <i>Aplicación</i> | Fusil / Mando | Distancia | Balas <i>10</i> |
| Nº del ejercicio <i>46</i> | Fusil / Mando | Carrera de <i>300</i> metros | Distintos <i>10</i> |
| Distancia <i>30</i> | Arma | Módulo | Tiempo por blanco <i>100</i> |
| Termino | Arma | Modulo | Distancia del tiro <i>30</i> |
| | Arma | Tiempo | Valor del tiro <i>200 mts. de tiro</i> |

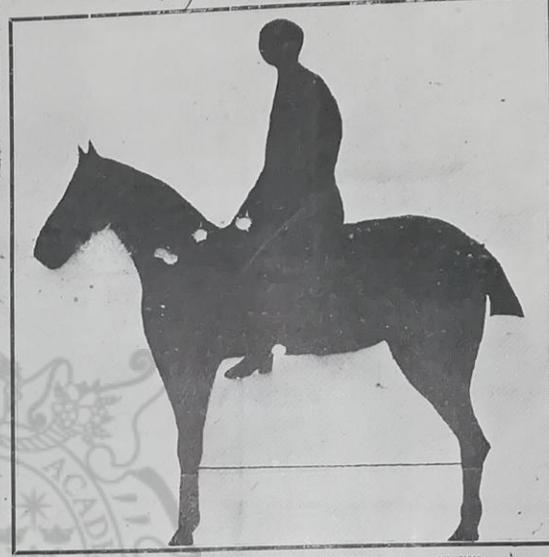
El Jefe del servicio de tiro
Juan M. para

DIPLOMA Y SILUETA QUE SIRVIO DE BLANCO
 Distancia 30 metros.—Silueta móvil de 25 centímetros.—Tiro rápido, después de una carrera de 300 metros.—Cada tirador ha disparado cinco tiros.

ESCUELA DE TIRO



Alumnos: *Enseña Cruz*
Juan M. para
 Procedencia: *Alto del 11*
 Objetivo: *Una posta a caballo, 200 mts. de tiro*



| CLASE DE FUEGO | ARMAMENTO | PRESCRIPCIONES | RESULTADOS |
|----------------------------|---------------|------------------------------|--|
| Tipo de <i>Aplicación</i> | Fusil / Mando | Distancia | Balas <i>5</i> |
| Nº del ejercicio <i>46</i> | Fusil / Mando | Carrera de <i>300</i> metros | Distintos <i>5</i> |
| Distancia <i>30</i> | Arma | Módulo | Tiempo por blanco <i>100</i> |
| Termino | Arma | Modulo | Distancia del tiro <i>30</i> |
| | Arma | Tiempo | Valor del tiro <i>200 mts. de tiro</i> |

El Jefe del servicio de tiro
Juan M. para

DIPLOMA Y SILUETA QUE SIRVIO DE BLANCO
 Distancia 30 metros.—Silueta móvil de 25 centímetros.—Tiro rápido, después de una carrera de 300 metros.—Cada tirador ha disparado cinco tiros.



EN LA EXPLANADA DE LA ESCUELA DE CHORRILLOS

ESCUELA DE TIRO


 ALUMNO: 2.^a Promoción *Sargento 1.º Pedro Tordeya* *Superior Montaña*
 Arma *Caraballera* Procedencia *Comando en U. N. 56*
 OBJETIVO *Un punto aislado, móvil tabacalero*

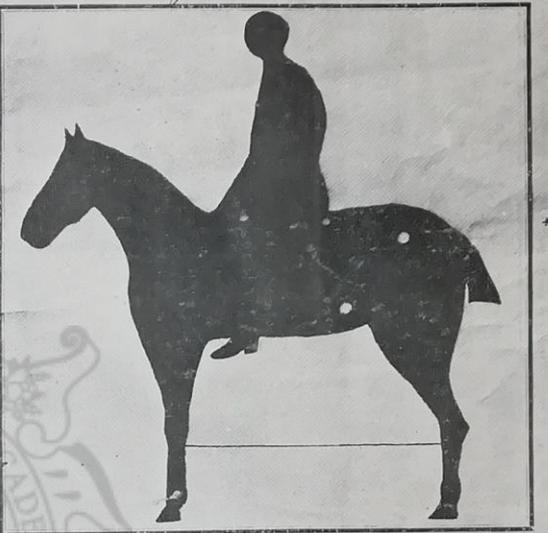


| CLASE DE PRUEBA | ARMAMENTO | PRESCRIPCIONES | RESULTADOS |
|---------------------------|-------------------------|----------------------------|---|
| Tirada <i>Aplicación</i> | Arma <i>Caraballera</i> | Distancia <i>30 metros</i> | Bala <i>5</i> |
| N.º del objetivo <i>1</i> | Punto <i>1</i> | Carroza <i>210 metros</i> | Puntos <i>5</i> |
| Distancia <i>30</i> | Objetivo <i>1</i> | Medio <i>1</i> | Tiempo <i>100</i> |
| Tiempo <i>100</i> | Carroza <i>210</i> | Medio <i>1</i> | Valor del servicio <i>100</i> |
| | | | El jefe del servicio de tiro <i>100</i> |

El 2.º Jefe *Antonio Bolognini*
 El Presidente de la República *Julio Andía*
 El Comandante Director *Julio Andía*

ESCUELA DE TIRO


 ALUMNO: 2.^a Promoción *Sargento 1.º Felipe Durand* *Superior Montaña*
 Arma *Caraballera* Procedencia *Detallón N.º 5*
 OBJETIVO *Un punto aislado, móvil tabacalero*



| CLASE DE PRUEBA | ARMAMENTO | PRESCRIPCIONES | RESULTADOS |
|---------------------------|-------------------------|----------------------------|---|
| Tirada <i>Aplicación</i> | Arma <i>Caraballera</i> | Distancia <i>30 metros</i> | Bala <i>5</i> |
| N.º del objetivo <i>1</i> | Punto <i>1</i> | Carroza <i>210 metros</i> | Puntos <i>5</i> |
| Distancia <i>30</i> | Objetivo <i>1</i> | Medio <i>1</i> | Tiempo <i>100</i> |
| Tiempo <i>100</i> | Carroza <i>210</i> | Medio <i>1</i> | Valor del servicio <i>100</i> |
| | | | El jefe del servicio de tiro <i>100</i> |

El 2.º Jefe *Antonio Bolognini*
 El Presidente de la República *Julio Andía*
 El Comandante Director *Julio Andía*

DIPLOMA Y SILUETA QUE SIRVIO DE BLANCO
 Distancia 30 metros.—Silueta móvil de 25 centímetros.—Tiro rápido, después de una carrera de 300 metros.—Cada tirador ha disparado cinco tiros.

DIPLOMA Y SILUETA QUE SIRVIO DE BLANCO
 Distancia 30 metros.—Silueta móvil de 25 centímetros.—Tiro rápido, después de una carrera de 300 metros.—Cada tirador ha disparado cinco tiros.



S. E. EL PRESIDENTE EN EL ACTO DE LA REPARTICION

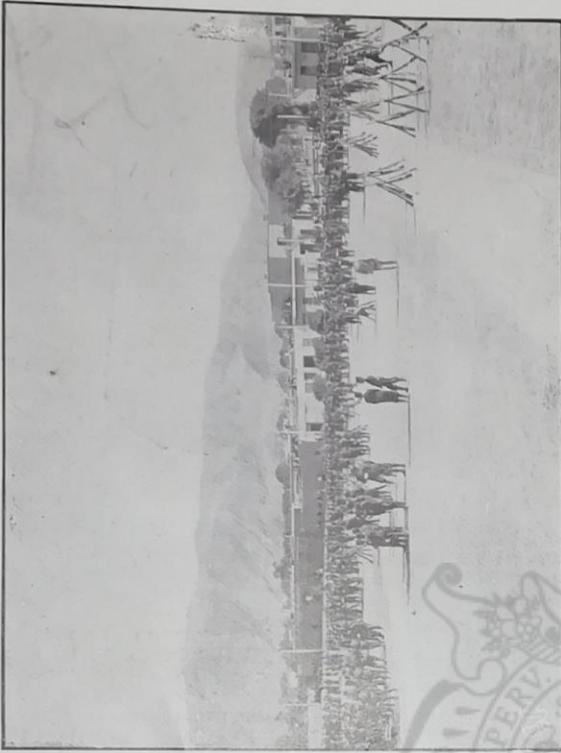


EL CORONEL UGARTE, JEFE DEL ESTADO MAYOR GENERAL Y LOS REPRESENTANTES DE LAS SOCIEDADES DE TIRO

| | | | | | | |
|--------------------------------------|----------------------------------|--|------------------------------------|---|------------------------------------|--|
| Leonidas Romero, Club San Martín. | Juan Andren, Club Mauser. | Comandante Salazar, Organizador concurso. | Luis Rey, C. Revolver. | M. Ramirez Tejada, Centro P. triótico. | Camilo Cicerón, Club Artesanos. | Santiago Albornoz, Club Bellavista. |
| Felipe Chiriboga, Bomba | F. Luna y Peralta, Club Lima. | Coronel Ugarte, Jefe del E. M. G. | Enrique Pruss, Club Bellavista. | Manuel E. Bartra, Club Chorrillos. | | |



Estandarte de la Compañía Capitán Luna Santiago Albornoz Cabo Champe
MEDALLAS, DE TAMAÑO NATURAL, OTORGADAS A LOS VENCEDORES EN EL CONCURSO NACIONAL DE TIRO



ESPERANDO AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
Pabellones



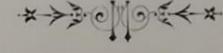
LLEGADA DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA



GRUPO DE JEFES Y OFICIALES PREMIADOS ESPERANDO LA LLEGADA
del Presidente de la Republica.



LA CABALLERIA ESPERANDO LA LLEGADA DEL PRESIDENTE





Las clásicas carreras de julio

HERMOSÍSIMO espectáculo presentó el Hipódromo de Santa Beatríz en la reunión del Domingo 30. Sus tribunas fueron ocupadas por un público entusiasta, distinguido y elegante, que dió á la fiesta la nota propia de cultura y bienestar de nuestra Sociedad. El Comité había preparado cinco pruebas en extremo reñidas, que despertaron gran interés entre los Sportmen, llevando á las casillas del Club resultados muy satisfactorios.

El premio de vallas para militares fué la primera; pero resultó un verdadero fracaso, probando la impericia y poca preparación de los jinetes, que tomaron parte en ella. «Alerta» y «Artillero» arrojaron á sus dueños en diferentes saltos abandonando la recompensa á Africano»

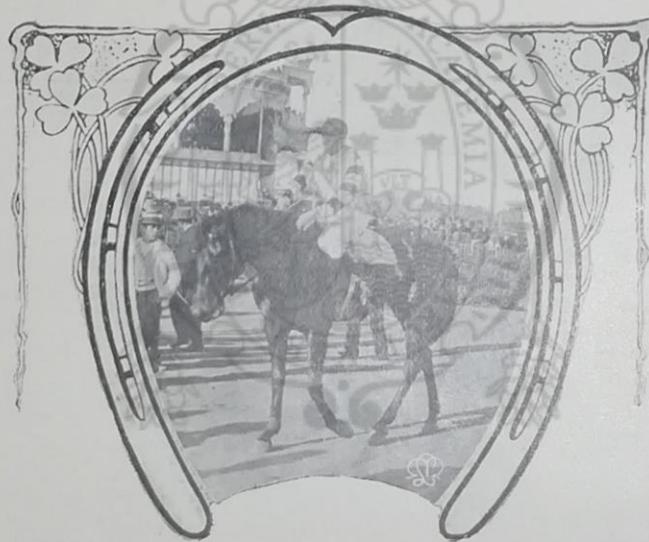
No podemos dejar de censurar la falta absoluta de manejo en los caballos, inclusive del mismo vencedor que llegó á la meta en estado lamentable; y tampoco nos explicamos por qué el señor Sanguinetti que ha jineteado muy bien en otras ocasiones sostuvo á su animal con tanta timidez en los obstáculos, defraudando así las esperanzas de sus partidarios. Nos permitimos recomendarle para otra oportunidad mayor arrojo y menos indecisiones, y creemos también que en lo futuro se presentarán los militares á la altura de su rango.—«Astuto» placé. Tiempo: 2'9 $\frac{3}{4}$ ".

En el «Municipal» principió el verdadero entusiasmo de las carreras. Los pensionistas del rojo y del amarillo contaron con los favores del público, olvidando la mayoría al pupilo de don Augusto. Una buena partida de Mr. Cook y «Fantoche» tomó la punta hábilmente piloteado por «Quillota». Puchi se atolondró á la salida arrimándose indebidamente á los palos y tuvo que pedir después un fuerte esfuerzo á Novelli para alcan-

zar á su rival. Gutiérrez con gran inteligencia aprovechó entonces de la fatiga de sus adversarios y al doblar la recta soltó al «Toiler», obteniendo por dos cuerpos una victoria de mérito, que nos hizo recordar á los triunfos de Mc. Carthy en «Aberdeen».—Tiempo: 1'45 $\frac{3}{4}$ ".

En el «Derby» indicaban ya de antemano al vencedor. El

fácil triunfo de la hija del «Gaucho», el domingo 23, la señaló con razón en las pizarras inmensamente favorita; sin embargo no faltaron partidarios de «Oro II» y algunos, confiados en la tradición, le entregaron sus monedas al pequeño «Oñir». Los campeones fueron examinados cuidadosamente por los espectadores prestándose á mil comentarios y á opiniones muy diversas; y las nuevas casacas atrajeron en especial la atención de las damas considerándolas, muchas, como augurio de grandes victorias por el éxito que han obtenido esos mismos colores con «Oldman» en la Argentina. Con gran impaciencia aguardó el público la salida hasta que á la voz de, *partieron*; lanzada por centenares de personas vimos levantarse instantáneamente la huincha y «Troya» á la cabeza de sus contendores; pero á los mil metros más ó menos «Oro» llegó á igualarla, corriendo parejos hasta la curva final, donde se juntaron nuevamente los cinco rivales, divisándose sólo en medio de esa lucha tan reñida el enérgico movimiento de los látigos. «¡Troya!», «¡Oro!», «¡Oñir!», «¡Cayaltí!», «¡Lirio!», eran los gritos que se lanzaban de las tribunas y que agitaban á los espectadores al impulso y velocidad de los caballos. De pronto vimos á «Oro» ceder el puesto á su compañera de corral, y ésta, á su vez, fué reemplazada al fin de la recta por «Lirio», que obedeciendo á un justo castigo de su jockey se apoderó del placé, detrás de «Troya» vencedora por dos cuerpos, en el buen tiempo de 1'18", superando á los de 1903 y 1904 ganados respectivamente por «Mizpah» con 51 kilos en 1'21 $\frac{1}{2}$ " y «Año Nuevo» con 55 en 1'24". La preciosa



TROYA II, por Gaucho y POMPEYA, de Alianza, llevada al paso, después de "El Derby" por Gutiérrez.
PEGAZO y MANON en la Carrera "El Comercio"

pensionista de «Alianza» recibió al entrar al Paddock una grandiosa ovación, y el señor Leguía las más sinceras felicitaciones de la concurrencia, á las que nos adherimos nosotros también.

La milla del «Comercio» le valió al «Pegaso» bonita partida, debido al rigor con que se le trató para despertar sus energías; pero la rápida hija de «Simonside» desplegando las suyas tomó al poco rato seis cuerpos de ventaja; «Prefix» y «Bombill» á dos de «Pegaso»; así se mantuvo el orden de la carrera en el espacio de 1,000 metros; después se vió *colear* al famoso manero de Palermo, nerviosidad que produjo honda impresión en los apostadores, escuchándose entusiastas voces de aliento lanzadas á «Mano.1»; pero sucedió lo imprevisto y lo que pareció señal de impotencia en el Crack del Stud, resultó un gran impulso, y espléndidamente trabajado por Venegas, pasó á su rival en gran estilo. Esta enérgica entrada de «Pegaso» emocionó profundamente á los partidarios de «Eclipse», aumentando sus temores el inesperado avance de «Prefix» que también le arrebató al naranja el segundo lugar. —Tiempo: 1' 44 3/4".

La brillante revancha de «Pegaso» causó gran entusiasmo en el público, oyéndose aplausos, como en el cariñoso recibimiento al «Huayra» en el «Comercio» de 1903, que venció á las afamadas yeguas de «Eclipse», cuando aquellas estaban en su mayor apogeo.

El retiro de «Dandolo» y las manas de «Monterrey» rebajaron el interés del premio «Volcán» disputándose solo «Mizpah» y «Walfrau». La prueba fué animada corriendo juntos hasta doblar las tierras derechas por donde apareció la hija de «Inca» con gran ventaja sobre su rival pasando el disco fuertemente contenida en 1' 20 3/4".

A propósito del premio «Comercio», nos permitimos decir á los propietarios de la «Ecurie», que la derrota de su Crack se debe en parte á su defectuosa preparación, lo que prueba, una vez más, que no se pueden disputar los premios al azar; error mayor todavía teniendo presente los funestos resultados que esto ocasionó el año pasado al Stud Peruano. No creemos que ningún gentleman tiene el empeño, ni la constancia para esta clase de trabajos, ni posée tampoco los conocimientos indispensables. Es necesario, aún en los empíricos una larga y fecunda experiencia, que tan sólo lo da el tiempo y la labor continua; ambas cosas que no se adquieren en un momento por el solo hecho de ser entusiastas aficionados á carreras; lo mismo le recomendamos á «Eclipse» en bien suyo y de los verdaderos intereses del Turf.

Las dos victorias de Gutiérrez y muy especialmente su atrevida jineteadura y destreza en el «Prefix», dan una nueva prueba de su merecida reputación de buen jockey. Venegas merece asimismo una entusiasta felicitación por su manejo con «Pegaso».

Las operaciones del Sport se elevaron á un total de S. 17,479, suma que revela verdaderos progresos en las apuestas, siendo la tercera y la cuarta las más favorecidas por el público.

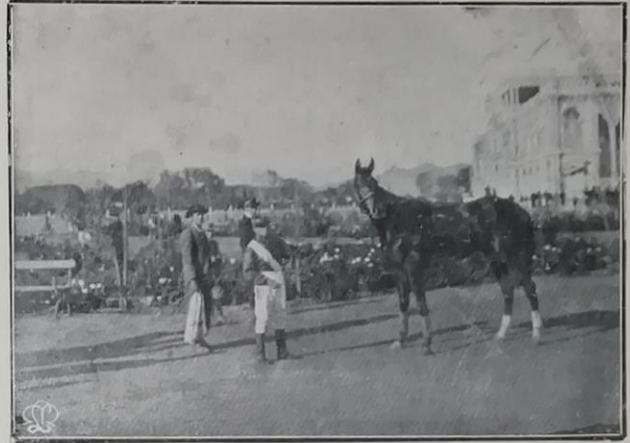
«Alianza» ganó el domingo S. 4,200 en premios, fuera de combinaciones particulares, y no dudamos verlos alcanzar al final un resultado parecido al que obtuvo «Eclipse» en su buena época.

Debido á la energía y voluntad del señor Cook tuvimos el domingo partidas aceptables, y que con más empeño se puede todavía corregir la audacia de los jinetes y llegar así á la perfección.

De las carreras del 30 diremos, en resumen, que ellas han sido un verdadero éxito para el Club, éxito muy merecido por el buen deseo que han revelado los miembros del Comité en formular un verdadero programa que satisfizo plenamente á la numerosa concurrencia.

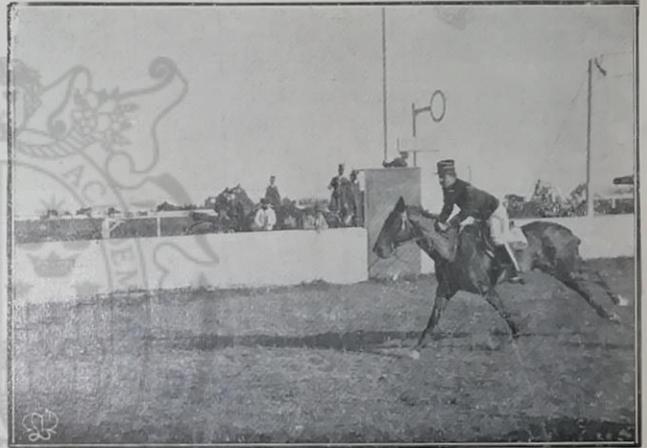
Las séptimas carreras de la temporada

Ante una concurrencia compuesta en su mayor parte de sportmen, se realizaron el domingo 6, las séptimas carreras de la temporada. El estreno de la nueva yegua argentina, importada por el Stud Peruano, fué el objeto principal de la atención del público, pues podemos decir que en ella se concentró el interés de la fiesta. La fina «Cocarde» correspondió por completo á las esperanzas de sus dueños, batiendo fácilmente el record de la milla en 1' 43 1/4" con 55 kilos sobre «Bombill» y «Manón». «Prefix» se quedó en la huincha debido á un descuido incalificable de Gutiérrez. El tiempo de «Cocarde» superó al de «Ronca» del año pasado, que hasta el 6 había sido modelo en nuestras pistas en 1' 43 1/4" con 55 kilos. La «Cocarde», de largo y fuerte galope, de formas correctas y severas, se ha revelado como el primer animal de nuestro Turf. Ha hecho su debut, con preparación incompleta, en una distancia sumamente reducida para sus aptitudes, pues su tiro más corto, según los datos que nos han suministrado en el Stud, ha sido el de 2,000 metros haciendo esta distancia en 2' 8". Después de la carrera sufrió una pequeña irritación en la mano derecha, que ha motivado muchos comentarios, creyendo algunos que no figuraría más en los programas de esta temporada; pero sabemos que el accidente no es de consecuencias y que trabajará en mayores distancias con los cracks de «Alianza» y de «Eclipse», en cuanto estos se repongan de sus últimas dolencias.



«COCARDE», QUE BATIÓ EL RECORD DE LA MILLA

El premio «Escolta» de militares, fué felizmente para ellos, sin obstáculos, pasando «Astuto» el disco de los 1,100 metros en 1' 20" seguido de «Africano» y de «Artillero» el favorito del público, que se atrasó demasiado en la partida. «Alerta», no luchó.



«ASTUTO» EN LA CARRERA MILITAR

Con motivo de esta prueba tuvo lugar un hecho grave sin precedente en nuestra historia de carreras, que fué reprobado por los miembros del Comité. Se pretendió hacer correr con el nombre de «Faldero», caballo que pertenece al ejército, otro muy superior, que no correspondía á las señas del inscrito en el Estado Mayor. Si de las averiguaciones, que lleva á cabo el Jockey Club, resulta alguna culpabilidad, esperamos que sea esta debidamente castigada, para impedir que en adelante se repitan actos de esta naturaleza.

Tres caballos, más ó menos, de las mismas condiciones se disputaron el premio «Santa Beatriz». Después de gran esfuerzo logró Mr. Watson dar buena partida. «Novelli» y «Fantoche» tomaron la punta, pero «Toyler» los alcanzó pronto, corriendo así hasta las tierras derechas, donde el amarillo perdió terreno y Gutiérrez castigó fuertemente á su animal, sin obtener mejor puesto que el de segundo á dos cuerpos de «Novelli», quien, obtuvo un bonito triunfo en 1' 30 1/4", con 54 kilos.

La partida de los 1,200, para nacidos en el país, le dió una enorme ventaja á «Mizpah», pero al doblar la recta fué reemplazada por «Mago» en el puesto de puntero. Al frente del Paddock el vencedor cambió indebidamente de lugar, pasando de la izquierda á la derecha sobre la cabeza de la hija del «Inca», acto censurable que motivó reclamo del representante del Stud Peruano. El Comité declaró que no había gravedad suficiente para descalificar á «Mago» y quedó el yankee tranquilo, dispuesto á repetir el acto en la próxima ocasión. Pudo el Comité darle el premio al pupilo de «Alianza», que lo merecía, pero es inexcusable que no haya castigado al jockey. —Tiempo: 1' 17". «Oro II» se condujo mal.

El premio «Sport», de 800 metros, fué muy disputado. «Walfran», contra todo lo que esperábamos, tomó la punta en un training rapidísimo que no abandonó sino en las tierras derechas, debido al fuerte castigo que recibió «Manón» y que produjo por un momento pequeña inquietud en sus partidarios; pero la potranca lo pasó fácilmente batiendo el record por dos cuerpos en 50" con 56 kilos. «Año Nuevo» y «Roncón» lejos.

Jockeys que se van

M. Michaels, que prestaba sus servicios á "Eclipse", se embarcó para Chile el miércoles 2, dejando su puesto al pequeño Vargas. Michaels ha estado en Lima en la mala época de "Naranja", sin embargo, ha obtenido algunas victorias con "Manón" fáciles es cierto, pero su hábil manejo en todas las carreras en que tomó parte, nos ha probado la justa reputación de que goza en el sur.

El director del Stud Peruano recibió un cablegrama del señor Concha pidiéndole que Venegas regresara á Chile para correr en Santiago la potranca "Manchuria" en el premio "Apertura", y en Setiembre á "Longchamps" en el gran clásico del "Ensayo". Con este motivo tomó el vapor del 12, reemplazándolo en el Stud el antiguo jinete Villalobos.

Venegas ha sido considerado, por los sportmen, como el primer jinete de la temporada, tanto por su habilidad y destreza en las carreras, como por su honrosa página de servicios, limpia de todo reproche, cualidades que le han conquistado los aplausos y simpatías del público.

Las carreras del quince

La tarde del martes ha sido una de las más interesantes. A pesar de las pocas inscripciones que encerró cada prueba, la disputa continua y reñida por los premios, y el buen manejo que en general tuvieron los contendores, despertaron verdadero entusiasmo en el público aficionado.

La carrera de militares fué un match atrevido entre «Astuto» e «Artillero», que con ocho kilos de ventaja y la serenidad y yudacia del teniente Arias y Aragüez, obtuvo un bonito triunfo an 1'18" 1/5.

«Walfran», ligero de peso en el premio Fantoche; «Novelli», dirigió muy bien el lote hasta al padock, más ó menos, donde por los palos de la derecha y «Refix» por la reja opuesta hicieron á todo rigor una entrada emocionante. El resultado hicieron disputas y reclamaciones del público, pero el juez de llegada, único árbitro en estos casos, opinó á favor del rojo, que tomó ventaja evidente sobre su rival en el disco mismo.—Tiempo 1m. 31".

El final del premio «Cayaltí» todos lo esperaban á favor de «Mago», pues el censor, con su errada distribución de peso, le obsequió una vez más el handicap, de nacidos en el país. Sin embargo el triunfo no fué suave, «Mizpah» arrancó por delante, y á pesar del rudo ataque de «Oro II», no cedió su puesto, sino á «Mago», que con gran esfuerzo la pasó al final por medio cuerpo.—Tiempo 50' 1/5.

En el premio «Sportman» la favorita «Manón» sufrió una fácil derrota. «La Bombill» que ha mejorado, visiblemente, en su preparación y muy bien pilotada por Espinosa, batió el record de los 1.100m. en 1'01 con 54 kilos.

El atraso con que se levantó la pizarra de las apuestas en esta carrera, motivó profundos desagrados entre el público, que reclamó un dividendo distinto del que fijó el Sport, como resultado de sus operaciones. Para que no se repita este acto, el Comité ha resuelto que los caballos no partan mientras no se levante la bandera de las casillas, es decir después de hecho el cómputo final; medida indispensable para restablecer la confianza entre los apostadores.

En los 1,700 m. dirigió nuevamente el lote «Walfran» hasta las tierras derechas, por donde lo pasó «Pegaso» y en seguida «Toyer», que venció por un cuerpo. Villalobos trabajó espléndidamente al "mañero" pero todos sus esfuerzos fueron vanos para hacerlo correr, defraudando así los esperanzas de la mayoría.

Las partidas dadas por el señor Grau, han sido intachables, y es de sentirse que por el puesto que ocupa en el comité no continúe prestando al turf, un servicio tan importante y que sólo el martes hemos tenido á satisfacción.

JIP.

Los teatros en París y Madrid

EMILIO Zola, como es sabido, no fué solamente el coloso de la novela naturalista. Su genio amplísimo le hizo espigar en un género de mayores dificultades técnicas, como es el drama. Pero sucedióle lo que hoy sucede con Galdós: que vale menos, mucho menos, como

dramaturgo que como novelista. El autor de *Germinal*, el épico psicólogo de las multitudes, se encuentra cohibido en el teatro, en donde con dificultad puede desentrañar la psicología forzosamente honesta y discreta de unos pocos personajes, cuyas acciones y palabras tienen que estar medidas y adaptadas á la estrecha técnica de un espectáculo limitado á determinado tiempo y á rigurosas reglas de retórica de las que no se puede salir, sin cambiar antes la psicología y las costumbres del público. Varias obras para el teatro escribió Zola, que alcanzaron un éxito mediocre. Su amigo M. A. Bruneau,



CATULO MENDES

músico bastante conocido en París, es el autor de la ópera *L'enfant roi*, cuyo libreto escribió Zola poco antes de morir. Esta obra se ha estrenado recientemente en el teatro de l'Opera Comique con éxito mediano.

Éxito ruidoso ha alcanzado en el teatro de la Gaité la comedia lírica de Catulo Mendes, en cinco cuadros, *Scarrón*. Catulo Mendes, con su fina percepción de artista, descubrió en la vida del insigne poeta del siglo XVII incidentes muy dramáticos y situaciones explotables para una obra teatral. Cyrano de Bergerac, que tenía una gran alma y unas narices monstruosas, debe á estas las mil situaciones cómicas y á aquella las situaciones trágicas en que se ve colocado; y nada más teatral y efectista que la intervención del amor en el drama de la vida de Cyrano, que con tanta maestría escribió Rostand. Scarrón viejo, feo, paralítico y casado con Francisca de Aubigné, que después fué la célebre Madame de Maintenon, ofrece con su pasión senil un tema altamente romántico y teatral, que Mendes ha sabido explotar hábilmente. Scarrón después de una representación de feria es arrojado al río por una multitud burlesca que se reía y ponía en canciones su fealdad. De resultados del chapuzón adquiere un reumatismo articular que le deja casi baldado. A poco, en una de las veladas literarias, que el insigne satírico daba en su casa, le fué presentada una hermosa joven, Francisca de Aubigné, recién llegada de la Martinica, y cuyo padre al morir la había dejado en la miseria. El poeta baldado se siente profundamente enamorado de la hermosa criolla y no vacila en pedirle su mano. Francisca d'Aubigné que se vé miserable y á la que el matrimonio con el poeta abre las puertas por lo menos, de la comodidad, acepta. Scarrón huye con su tesoro fuera de París á una quinta de campo, y compren-

diendo que su bella esposa á de ser asediada por los adoradores en cuanto vuelva á la corte, procura aprender el manejo de la espada á fin de defender su honor, confiando en que pronto adquirirá el uso de sus miembros inferiores. Y efectivamente Francisca cuando regresa á París, con su marido, es asediada por el capitán Villarceaux, hermoso joven que se enamoró de ella desde el día de las bodas de Scarrón. Francisca no resiste á la tentación; las comparaciones son peligrosas, y ella joven



M. COQUELIN AÎNÉ EN "SCARRON"



Mlle. GILDA DARTHY EN "NINON DE LENCLÓS"

y de naturaleza ardiente compara á su marido viejo, enfermo y feo, con el capitán joven, fuerte y hermoso, y cede. Recibe Scarrón el aviso de que su mujer ha acudido á una cita con su amante en casa de Ninon de Lenelos, y desesperado de celos acude para convencerse y vengar su afrentado honor. Llega y encuentra á Francisca en brazos de Villarceaux. El pobre anciano quiere cruzar su acero con el del capitán y en el momento en que se pone en guardia para atacar, haciendo las ridículas contorsiones á que le obligan el dolor de sus piernas contrahechas y rebeldes por el reuma, su mujer suelta la carcajada impúdica y cruelmente, exclamando: «Ved al mono queriendo luchar con el león». El ultrajado marido, que habría soportado con valor la estocada del que

había destruido su felicidad, no puede resistir la burla sangrienta de la mujer que ama, de su esposa adorada, y cae moribundo en brazos de personas extrañas.

Tal es el argumento de la conmovedora comedia de Catulo Mendes.

En el *Ambigu Comique* se ha estrenado con éxito también la pieza en cuatro actos *La belle Marsellaise*, de M. P. Bertou. El público francés ve siempre con agrado las obras en que el protagonista es su héroe, el inolvidable *Empereur*. *La belle Marsellaise* es una obra por el estilo de la de Sardou, madame de Sans Gene, basada en incidentes de la vida de Napoleón.

Finalmente, Henri Lavedan, el autor de *Le marquis de Priola*, ha estrenado con aceptación extraordinaria, en la *Comedie Francaise*, una comedia en tres actos y en prosa titulada *Le duel*. Esta obra que es un estudio admirable de psicología social, debe su gran éxito no sólo á su magistral factura, sino á que fué interpretada por actores tan eminentes como Le Bargy, Mounet y Mad. Bartet.

Los periódicos peninsulares nos informan de los estrenos recientes que se han hecho en los teatros de Madrid. El infatigable don Benito Pérez Galdós, con un tesón que no sabemos si admirar ó deplorar—porque nos parece una desviación de su genio—ha resuelto triunfar en el drama como en la novela ha triunfado; y ha dado á la escena un nuevo trabajo semitrágico y semisimbolista por el estilo de *Electra*, *Mariucha* y *Alma y Vida*. Titúlase *Bárbara* y en esta obra, como en todas aquellas en que el insigne autor de los *Episodios Nacionales* se propone desarrollar tesis, los personajes son ideas personificadas, entes de sicología mecánica y caprichosa, seres sacrificados en sus movimientos, acciones y palabras en aras de la tesis social ó filosófica que informa el drama haciéndole simbólico y esotérico. En

nuestro concepto el drama de ideas es el más difícil de los géneros y solo puede facturarse bien cuando en el drama realista ó clásico se ha llegado á dominar la técnica y adquirido la facilidad y conocimiento escénico necesarios. Don Benito Pérez Galdós se ha encariñado con el drama de tesis cuando aún no había logrado vencer las dificultades del drama de pasión ó mejor dicho del drama sin símbolo y de allí que sus obras se resientan de amaneradas, artificiosas y mecánicas. Hay en *Bárbara* los toques geniales y las ideas grandiosas propias de la vigorosa intelectualidad del autor, pero ellos sólo sirven para salvar la obra del fracaso ruidoso, que vendría si los efectos de una prosa sugestiva y sustanciosa no redimieran el drama de la mala impresión que produce una contextura general defectuosa. *Bárbara* fué tibiamente aplaudi-

da en el *Español* y acaso malamente entendida, porque por lo general el público español es poco dado á obras de intelectualismo simbólico y brumoso.

En cambio ha sido muy aplaudida la comedia de Manuel Linares Rivas, titulada *La Cizaña*, en dos actos y prosa, estrenada en el teatro «Lara».

En la «Zarzuela» se ha estrenado también la obra del distinguido Eugenio Sellés, en un acto y prosa, música del maestro Chapí, *La Guardia de honor*. Gran éxito alcanzó esta obra, no sólo por la forma literaria y cuidada, sino por la sencillez de la trama, tan llena de realidad y de colorido.

Los protagonistas son dos maridos del siglo XVIII, que profesan respecto de la fragilidad de la mujer y de los cuidados que hay que tener con el honor conyugal, teorías opuestas. El uno es de opinión que debe vigilarse estricta y cuidadosamente á la esposa, quitándola toda ocasión de entretenimientos sociales, y toda libertad que la mujer podría aprovechar para manchar la honra del esposo. El otro marido cree que, por el contrario, debe darse á la esposa todos los vagares honestos que ella apetezca, con la seguridad de que si ella es honrada por educación ó por instinto, será la más segura y cuidadosa guardiana del honor de su marido. Además, si como es natural en la vida social, una esposa joven y bella tiene muchos adoradores, estos mismos en su amorosa emulación contribuyen á guardar el honor del marido, más que todas las vigilancias y severidades. Y efectivamente en el curso de la obra, mientras el marido Argos es engañado por su vigilada esposa, con uno de los criados vigilantes; el marido confiado ve en salvo su honor, no sólo por la honradez natural de su esposa, sino porque los adoradores de ella, en su afán de cortejar al ídolo y buscar la preferencia, se neutralizan y no pueden dar lugar á la ocasión delictuosa, constituyendo para el marido *una guardia del honor*.

La humorada tan conocida de Campoamor:

Pasan veinte años; vuelve él
y al verse exclaman él y ella:
(—¡Santo Dios! ¿Y éste es aquel?...)
(—¡Dios mío! ¿Y ésta es aquella?...)

ha inspirado á los hermanos Quintero un paso de comedia delicioso, titulado «Mañana de sol». Doña Laura, señora de setenta años, sale una mañana primaveral á sentarse á una banca del Retiro, en donde se entretiene en echar migajitas de pan á los gorriones. A poco llega don Gonzalo, otro setentón, acompañado de un sirviente, quien también tiene la costumbre de sentarse en un banco del Retiro. El viejito refunfuñando pasa y le espanta los gorriones á doña Laura, la cual se irrita con el viejo mal criado. El viejito, no encontrando otro banco donde sentarse, ocupa un sitio junto á doña Laura. En el curso de la conversación que con motivo de la vecindad se entabla, se descubre, mutuamente que habíanse adorado en la juventud, y los dos viejitos sienten que el sol primaveral alumbra sus recuerdos y que sus corazones latén violentamente á impulsos de un amor retrospectivo. ¡Cuán viejos y desfigurados están! Ella había sido una encantadora morena que amó toda su vida á un gallardo mancebo; y él, él había sido ese guapo mozo, quien tuvo que huir por que los celos le obligaron á herir gravemente en duelo á

un supuesto rival. Y ambos, sin descubrirse, comentan el viejo amor y mentalmente comparan sus rostros marchitos y arrugados con los rostros frescos de juventud que poseían antaño, cuando se amaban con el calor juvenil....; ¡Qué hermoso hogar habrían formado! Y acongojados á la par que alegres se separan llevando bajo las níveas cabezas, calorillos de pasado estío, recuerdos primaverales de amor, evocados por la casualidad en una suave mañanita de sol. Nada tenemos que añadir sino que esta obrita impregnada de dulce poesía debe ser una joyita delicada y primorosa, como lo es todo lo de los simpáticos hermanos Quintero.



BALBINA VALVERDE Y JOSE RUBIO EN "MAÑANA DE SOL"

El espacio que disponemos no nos permite trasladar aquí, siquiera en parte, el sabroso y espiritual diálogo de los protagonistas, (magistralmente interpretados por los notables actores Balvina Valverde y José Rubio); pero los seis cuadritos que acompañan á estas líneas bien lo valen. Véase por ellos el delicioso desarrollo de la escena en seis expresivas actitudes.

HIPÓLITO.





PARÍS os ha poseído siempre, os ha encadenado, como á mariposas, entre los puntos de sus encajes y las barbas de sus plumas; París para vosotras,



VESTIDO DE MAÑANA

el París de vuestros sueños, el París del arte, de vuestras ansias, son las sederías, los trajes, los sombreros, los perfumes, los Doucet, los Worth, los Paquin, los Lewis, los almacenes de novedades, el "Louvre", el "Bon Marché"..... Todas esas cajas de Pandora, de donde resurgen las muñecas más primorosamente engalanadas y embellecidas. El ropaje armonioso, irreprochable que envuelve al prototipo de la belleza; la Venus de Milo, os atrae menos, por cierto, que el más sencillo de los figurines de los establecimientos á la moda. Y teneis razón. El vestido antiguo, severo, académico, ni es alegre, ni voluptuoso, ni eclético y fáltale ese *frou-frou* suntuoso y musical: ¡el vals de las sedas! En el Bois de Boulogne, entre el palmoteo de las hojas de las acacias, mecidas por la brisa, lo escucháis; en el *foyer* de los teatros os atrae su murmullo, entre el compás de las orquestas, en los bailes nocturnos, en los cafés, en las calles, entre esa ola ruidosa de los boulevards, pasa con el sonido sordo de un lago herido; en-



VESTIDO PARA CARRERAS

tre las risas, las griterías y el chocar de los cristales, rasga el ruido como el arco vibrante sobre una cuerda de violín. ¡Oh divino *frou-frou* misterioso de las sedas! Tomad una cinta y anudad un lazo y veréis que sensación tan deliciosa y agradable; como el deshojar una margarita!



VESTIDO DE COMIDA

Mis crónicas, estas *cosas* de que habré de hablaros, serán todas sobre las sedas de vuestros vestidos, las sedas de vuestros cutis y las sedas de vuestros cabellos. Todo lo sabréis. Os diré muy despacio los secretos de tocador, los artificios de la toilette; os daré recetas provechosas é inofensivas; cuidaré de ilustraros sobre las últimas creaciones del arte femenino, le *dernier cri*, en bien de vuestra belleza, vuestra frescura, vuestra elegancia. Prácticas permitidas, bases de higiene, medios metódicos para desarrollar las cualidades plásticas; lecciones de buen gusto, de armonía de colores; todo lo sabréis en este catecismo del *chic femenino*.

La gran sabiduría de la mujer, está en la conservación y cultivo de su belleza; en mantener siempre latente esa flor frágil del amor; en reconstruir los encantos, estimando que lo que gustó debe seguir gustando, aun *siendo ruina*, y que al descuidar el alimento nuevo y constante para la admiración, si el espejo empañado no



VESTIDO DE TEATRO

reproduce la imagen adorada del ídolo, la llama de amor se apaga y los fervientes huirán del templo hacia nuevas auroras.

Ser bella y elegante, ser coqueta, querer gustar, seducir; ser graciosa y hechicera, arte difícil, arte de educación y de práctica. Rachel decía: que bastaba desear ser hermosa para serlo; y así, por un esfuerzo de voluntad, ella, bastante mal parecida, llegó á la exaltación de la belleza. Pero no olvidéis que una vez alcanzada la reputación debéis conservarla, guardar en mano segura vuestros títulos. La cantante conserva su voz, el acróbata sus músculos flexibles; así el cultivo, la constancia y el estudio permanente, os harán eternamente exquisitas y armoniosas.

Recordad que las grandes santas, las grandes emperatrices, las reinas, las amantes célebres, las artistas y las cortesanas, forman una sola teoría inspiradora de héroes, de poetas y de locos, sólo con el magnetismo de sus miradas y el encanto de sus sonrisas. Bien sabéis que Helena fué causa inicial de la guerra de Troya.

Os sonrío y os miro: *Après tout je ne suis qu'une femme.*

BIQUETTE.

CRÍTICA LITERARIA

LA ESTAFETA DE ZOILO

SABIO maestro, salud!

Por malos de mis pecados caen constantemente en mis manos las obras del doctor Nemesio Vargas, obras que escribe y publica por vía de dulce, provechoso é inofensivo pasatiempo. Así vinieron á ponerse bajo mi escrutadora y malévola mirada las traducciones del LAOCOONTE de Lessing y del HAMLET de Shakespeare, provocándome á emitir opiniones que tengo entendido no fueron del agrado del doctor Vargas. Cierto es que, según las sabrosas referencias que me hacen amigos del doctor Vargas, este caballero—no lo digo yo—parece profesarse la más franca y desembozada *ego'altria*, á tal punto que todo lo que no sea un ditirambo de amplísima admiración le duele y exaspera. Yo por mi parte declaro que encuentro muy dignos de aplauso los esfuerzos literarios del doctor Vargas; es muy laudable que entretenga sus ocios—que no serán muchos, por cierto—con la lectura y cultivo de la bella literatura. Pero si el esfuerzo aplaudo en principios, no quiere tal decir que tribute igual alabanza á los resultados de estos nobles vagares del doctor Vargas, que algunas veces son deplorables.

Trátase ahora de un librito titulado JUICIO CRÍTICO DE LAS OBRAS LITERARIAS DE JUAN MONTALVO que ha venido á mis manos y sobre el cual ¡oh maestro insuperable! aguijoneáme el deseo de decir algo, aunque ese algo escueza un poco al autor y me valga un aumento apreciable de la odiosidad que me profesa. Porque has de saberte, mi egregio maestro, que así como sobre ti cayó bochornosa é injusta la indignación de los griegos, al extremo de que Ptolomeo Filadelfo te hiciera quemar vivo, según cuenta la leyenda, así el doctor Vargas me profesa, con toda la cordialidad de su alma, el odio más africano del siglo, por cierta tunantada que cometí con él, es decir, no con él, sino con un hijo de Shakespeare, á quien el doctor Vargas se permitió envolver en bayetas criollas. Fué el caso, y tú juzgarás, Homeromastix, que allá por los años de 1899 ejecutó una traducción del Hamlet. Adorábase el traductor en esta versión, púsola bajo los auspicios de la raza latina; engriérone aplausos de allende y aquende los mares; y cuando más cegado estaba por el natural amor de padre, cuando más convencido estaba de que había prestado un gran servicio á la Humanidad, cátrate que sale un pobre diablo de escritoruelo, envidioso y mentecato (era yo, tu humilde discípulo, maestro insigne) probando que esa traducción era muy mala; probando que de ella se desprendía filológicamente que Hamlet no había sido Príncipe de Dinamarca, sino curaca del Tahuantinsuyo encastado de chulapón del barrio de Triana: que Hamlet, por americanista que hubiera sido, no pudo tratar á los sepultureros del acto IV de *cholos*, ni pudo hablar de *arrimarse una mona*, ni de *jaraneos*, ni del *ajtí*, ni de otras lindezas por el estilo; que la Ofelia de la versión del doctor Vargas perdía su idealidad y resultaba una Maritornes desvergonzada é inaguantable; en fin, tantas cosas escribió el criticaastro sobre la traducción del doctor Vargas, que este señor ha guardado el más profundo rencor á tu discípulo, maestro amado, rencor no sólo intensivo sino extensivo, pues abarca por la línea ascendente hasta mis bisabuelos (Q. D. D. G.) y por la línea descendente sospecho que hasta mis nietos. Pero mi conciencia está tranquila. Deme el doctor Vargas del *atrevido*, del *sandío* y del *loco*—como dice Montalvo en el BUSCAPIÉ—del mal intencionado nó, que no lo he menester ni lo merezco. Acaso tales visos le dió á mi crítica el estilo recogijado de que hice uso; pero que Dios me tenga de su mano si de otro modo podía tomarse esa malaventurada *criollización* del HAMLET, de la cual sigo creyendo que es inadaptable á los sentirs modernos. Se adelanta á su siglo. Culpa mía no fué que el buen Príncipe de DINAMARCA, quedara, merced al humorismo del doctor Vargas, tan desfigurado que no lo conociera el padre que lo engendró..... En fin, sigamos adelante con la nueva obrita del

doctor Vargas, y conste que ni remotamente tengo propósitos de chungua.

El efecto general que me hace el JUICIO CRÍTICO es de contener muchas ideas vulgares expresadas en forma incongruente, trabajosa y hasta contradictoria. Tiene el doctor Vargas un estilo y una manera tal de ver las cosas, que podríamos llamar *pueril*, porque tiene de los asombros é ingenuidades del mancebo que se inicia en la vida literaria. Nadie diría que el autor del JUICIO CRÍTICO fuera un señor ya talludito y acostumbrado á escribir y á codearse con buena literatura. Tiene todas las tendencias de los principiantes: la afición á las afirmaciones caprichosas y absolutas, á las hipérboles, y lo que es peor, á escribir con una *lijereza* bastante osada.

Empieza el librito del doctor Vargas diciendo lo siguiente: «¡Gloria al Ecuador que con una lira, puede hacer callar á los poetas líricos, y con una pluma á los estilistas y prosadores que hoy escriben en la rica y sonora lengua de Castilla! Después de una parálisis de más de un siglo, nació este coloso del habla castellana *parangón* de Moncada, de Mariana, Granada y Hurlado de Mendoza; que ha engrandecido á su patria é inspirado respeto al mundo por los escritores de la América Latina. El es ugieer magnífico que sin ser hispano, ni del número (sic) nos ha hecho pasar adelante y brindado asiento en la Academia Española». ¿No crees ¡oh maestro Zoilo! que es mucho decir que Olmedo hizo callar á todos los poetas líricos posteriores, y que todos los prosadores y estilistas posteriores y contemporáneos á Montalvo son unos pigmeos reducidos al silencio por la pujanza de este insigne escritor? Según esto ¿qué es don Juan Valera? Un pingajo. ¿Y Pérez Galdós? Una garrapata. Y así todos. Podría pasar tan absoluta afirmación si el doctor Vargas se esforzara por probarla; pero ya verás, maestro mío, como á la postre, á pesar de tan hiperbólico juicio, el crítico resulta apeándose de su admiración por Montalvo. Poco acierto ha tenido el doctor Vargas al decir que Montalvo es *parangón* de los escritores que cita: tanto le daba poner á esos como á Calderón de la Barca, Juan de Mena, Jorge Manrique ó Don Alfonso el Sabio. Desde luego la afirmación de que Montalvo fué el *ujier* que sin ser del número, hizo que la Academia viniera á fijarse en los ingenios principales de la América Latina, es de pura cosecha del doctor Vargas; tengo para mí que antes de que las obras de Montalvo fueran apreciadas en España, ya lo eran las obras de un Bello, de un Baralt, de un Caro, de un Pardo y de otros.

Dice el doctor Vargas que Montalvo fué el gran maestro de la concordancia, de la *redondez* y del régimen. Dime, oh divino Homeromastix, tú que fuistes penetrante y sutil, ¿qué ha querido decir el doctor Vargas con eso de la *redondez*, considerada así como parte de la Sintaxis?

En otro lugar y sin que á pelo venga—puesto que se está ocupando en el de la difícil facilidad del estilo de Montalvo—dice el doctor Vargas: «Creo oportuno indicar el peligro que hay en dejarse arrastrar por las descripciones que hace nuestro viejo tradicionista don Ricardo Palma, de los literatos españoles que conoció y trató cuando estubo en la península. Grato es siempre contemplar el agradecimiento: pero en Literatura se corre el riesgo de presentar por modelo lo que no pasa de una mediocridad». Sé muy bien, querido maestro lo que piensas de este párrafo: piensas, en primer lugar, que lo que el doctor Vargas lla-

ma descripción, se llama en Literatura *retrato*; en segundo lugar, que el doctor Vargas calumnia un tantico al tradicionalista al dar á entender que éste recomienda como *modelos* á determinados escritores españoles, en un libro que es ante todo de puras impresiones personales (disculpa al doctor Vargas, maestro: no ha leído el libro á que se refiere). En tercer lugar: que se necesita mucho cuajo para desdeñar la labor literaria de Castelar, Zorrilla, Menéndez Pelayo, Campoamor, Valera, Echegaray y Núñez de Arce, que son con algunas otras las personas de quien se ocupa don Ricardo Palma en ese libro que el doctor Vargas no ha leído ó que ha leído con tanto provecho como á Montalvo. En cambio de estos alardes de injusto desdén, dice el doctor Vargas una gran verdad, aunque malamente dicha, al afirmar que cuando se profundiza algo en la intelectualidad española se observa que todo en ella es superficie y el fondo escaso; esta constitución de la mentalidad española hace que haya estilistas, oradores y poetas, pero no filósofos.

No podía el doctor Vargas dejar de citarse, dándole razón al que me aseguró que se admiraba á sí mismo. En el JUICIO CRÍTICO copia fragmentos de sus otros libros titulados MIS LECTURAS, HAMLET y LA HISTORIA DEL PERU INDEPENDIENTE.

Dice el crítico que de las obras de Montalvo se elogia de preferencia LOS SIETE TRATADOS, pero que él no es de esa opinión. Conviene en que están muy bien escritos, eso sí, pero adolecen de grandes errores que es menester combatir para que la juventud los evite ó al menos «no crea que todo en ellos merece nuestra aprobación». Primer defecto (¡agarrarse, maestro mío!) que LOS SIETE TRATADOS son artículos literarios *inconexos* sobre la Nobleza, el Genio, la Belleza, *los capítulos que se le olvidaron á Cervantes*, Réplica á un pseudo católico, los Banquetes de los filósofos y el Buscapié. ¿Verdad, mi ínclito maestro, que comienzas á barruntar por esta relación de los Tratados del libro del Montalvo que el doctor Vargas tampoco ha leído el libro del ilustre prosador? LOS CAPÍTULOS QUE SE LE OLVIDARON Á CERVANTES no forman parte de los SIETE TRATADOS: es un libro póstumo, que se publicó varios años después de la muerte de su autor y de publicados los SIETE TRATADOS. La inconexión que observa el doctor Vargas proviene de la variedad é independencia de los temas. Del mismo modo encontrará inconexo el doctor Vargas LOS SIETE ENSAYOS de Emerson, ó las Novelas Ejemplares de Cervantes ó cualquier otro libro que verse sobre temas variados. Los reproches ó defectos que encuentra el doctor Vargas en cada uno de los Tratados son curiosísimos y llenos de contradicciones. Resulta en buena cuenta que el lector no sabe qué es lo que le gusta al doctor Vargas, de Montalvo. Desconoce el 5.º tratado que versa sobre los HÉROES de la Emancipación Americana. Los seis tratados restantes no le satisfacen ampliamente, porque el que no adolece de forma arcaica, es deshonesto ó descuidado ó presuntuoso. «Los capítulos que se le olvidaron á Cervantes» son, en concepto del doctor Vargas, un ensayo muy desdichado de imitación del Quijote (probablemente no conoce el doctor Vargas el Quijote de Avellaneda). EL ESPECTADOR, ese libro ó revista (que no sé como llamarlo) de Montalvo, formado por una serie deliciosa de *causeries*, es totalmente desconocido por el doctor Vargas. . . . ¿Qué es, pues, lo que le gusta al doctor Vargas?

El idioma tiene con el doctor Vargas rebeldías crueles que le obligan á decir lo contrario de lo que piensa. Al ocuparse del tratado de la Nobleza, dice que este Tratado es una «protesta encubierta del que no tiene sangre azul en las venas. Montalvo padece de la *nostalgia* (sic) de la raza crespá, como Dumas, hijo, de la neurosis de la ilegitimidad». Pero, señor, qué entenderá el doctor Vargas por *nostalgia*? Si creerá que es sinónimo de obsesión? El crítico hace un descubrimiento maravilloso: «Montal-

vo dice que la Nobleza consiste en el talento y demás virtudes del hombre... "Error! (exclama el doctor Vargas): los que no han mamado la bondad de los pechos de una madre santa (en los pechos quiso decir probablemente) no pueden llegar á comprender que la verdadera nobleza, la más excelsa, la más pura, emana del precepto evangélico «amarás á tu prójimo como á tí mismo».

Respecto á la otra obra póstuma de Montalvo, GEOMETRÍA MORAL, afirma el doctor Vargas algunas cosas tan peregrinas que me afirman en lo que tú y yo barruntamos, maestro egregio, esto es que el doctor no ha leído á Montalvo, ó que solamente ha leído la MERCURIAL ECLESIASTICA y juzga á humo de pajas de todo lo demás; ó que habiendo leído todas las obras de Montalvo, no se ha enterado bien. Empieza el crítico diciendo que don Juan Valera publicó en Barcelona la GEOMETRÍA MORAL. De dónde habrá tomado nuestro doctor este dato bibliográfico? El libro de que nos ocupamos lo publicó en Madrid don Leónidas Pallares Arteta, poeta ecuatoriano. El prólogo de la GEOMETRÍA MORAL es una carta de don Juan Valera á Pallares Arteta, carta muy interesante sobre la personalidad de Montalvo. El doctor Vargas constantemente se siente Colón, esto es, tiene la manía de los descubrimientos: él descubrió el Hamlet á la América latina; él descubre el verdadero secreto de la nobleza «en la bondad de los pechos de una madre santa»; él descubre por fin á Montalvo como escritor de primer orden. He aquí las gracias ó cosas que dice el doctor Vargas respecto de Valera: «No sospecha (Valera) haber tropezado con una de aquellas plumas que sólo aparecen de siglo en siglo..... y mucho menos haber dado con un genuino y parecido de Cervantes (hay que recordar que el doctor Vargas encuentra deplorable la imitación que hizo del QUIJOTE) que con el tiempo constituirá una joya más brillante de la Literatura castellana que todos los escritores peninsulares modernos. No habla muy alto de la cultura é ilustración de un crítico (¡pobre Valera!) el haber leído un libro y estimarlo como una simple obra literaria buena, de aquellas que nos alaban los periódicos todos los días» y continúa el doctor Vargas haciendo un paralelo entre lo que él hizo y la facilidad con que á las primeras de cambio *conoció* que Montalvo era un prosador de primera fuerza, y lo que hizo Valera que fué morirle sin darse cuenta del alto valer de ese insigne escritor. Prescindiendo de que la GEOMETRÍA MORAL no fué lo mejor que escribió Montalvo, véase la injusticia con que procede el doctor Vargas al vapulear al escritor español. Dice el autor de las CARTAS AMERICANAS en el prólogo de la obra póstuma de Montalvo: «Juan Montalvo no es un escritor así como quiera. Es el más complicado, el más raro, el más originalmente enrevesado é indauido de todos los prosistas del siglo XIX. No basta para comprenderle y juzgarle bien leer tres ó cuatro veces la multitud de obras que ha escrito. (Esto parece una indirecta al doctor Vargas). Menester es estudiarlas con aguda y honda intención para desentrañar su sentido, para explicarle luego, para tasar en su justo valor lo que el autor piensa y dice, para colocarle en el lugar que merece, y para calcular y prever la importancia y el influjo que debe tener en la literatura hispano-americana y en la de todo el mundo». Creo que con este mentís de Valera quedó aguado el descubrimiento colombiano del doctor Vargas, quien queda relegado á la condición de un simple Américo Vespuccio, ó á lo sumo á la de un Magallanes que no cruza el Estrecho.

No terminaré sin decir que hay algunos pensamientos bastante buenos y sustanciosos en el librito del doctor Vargas, aunque malogrados por lo indocto y trabajoso del estilo de este caballero.

¡Oh Zoilo, maestro invicto: que tus manes gocen del fuego eterno en la mansión de los malos, adonde espero ir algún día á sentarme á tu diestra. Salud!

CLEMENTE PALMA.



GLORIA DE ARQUIMEDES

Si fuera yo muy patriota,
despreocupado y valiente,
llegaría á hombre de nota.....
¿Y por qué no á Presidente?

¿Por qué nó, siendo peruano
y expedito ciudadano?
¿Qué me atranca?
¿No inventó el siracusano
las leyes de la palanca?

Si cae Trifón al hoyo
y Juan le quita el pandero,
se explica, porque el primero
perdió su punto de apoyo,
y sucumbe el desdichado
palanqueado!

Luis, un pobre de levita,
muy digno y pundonoroso,
era el novio venturoso
de la bella y pobre Rita.

Iba á hacerse el matrimonio,
y en vísperas de la fiesta
la conoció Freddatesta,
agiotista del demonio.

Cuatro minutos hablaron:
él rico, y ella advertida,
fué la suerte decidida
de Luis, y lo palanquearon!

Se casaron
el judío y Rita infiel
y salieron del país
en pos de luna de miel.

Al regreso de París,
no recuerdo en qué lugar,
se volvieron á encontrar
Rita y Luis!

—Ingrata! por un.....
—Me apesta
ese hombre! Perdón!.....
¡Vida ancha!
Y Luis tomó la revancha
y palanqueó á Freddatesta.

Pedrito aspira á un empleo,
pongamos, en el Correo.
¿Qué hace? Lo que se hace en Lima,
¿Ministro lascivo y feo?
punto de apoyo: una prima.

No ha cometido una falta
el que va á quedar cesante,
pero es cosa de un instante:
empuja el ministro, y salta.

Como aquí todos los días
hay victoria y vencimiento,
después de cada..... hundimiento,
la ley de las grangerías
es ley de palanqueamiento.

Mira: ese vago, ese tuno,
que vive para beber,
y que no sabe leer.....
¡piensa en palanquear á alguno!

Un eco solo se escucha
de la fenecida lucha

ó electoral alboroto:

—Yo á Pepe le dí mi voto
y me debe.....

—Á mí también!

—¿A quién palanqueo?

—¿A quién?

Aquí sólo nos convence
la ley de: ¡coma el que vence!
ó, de manera más franca,
la gran ley de la palanca.

Bien, venzámos!
Los medios..... ó los extremos
tanto montan; subiremos,
y en subiendo, palanqueamos!

Digno y justo;
acato esa ley con gusto;
y harto ya de tanto ripio,
termino—aquí la letrilla
volviendo á mi muletilla,
á lo que dije al principio:

“Si yo fuera muy patriota
despreocupado y valiente,
llegaría á hombre de nota,
¿y por qué no á Presidente?

¿Por qué nó, siendo peruano
y expedito ciudadano?

¿Qué me atranca?

¿No inventó el siracusano
las leyes de la palanca?”

REVENANT.

FOTOGRAFIA DE M. MORAL

MERCADERES 482, LIMA

Teléfono 156--Apartado 764

Este acreditado establecimiento, que dispone de materiales modernos y perfectos y es servido por **inteligentes operadores**, puede ofrecer al público las mejores producciones fotográficas, y se esmerará siempre **en servir á su selecta clientela**, sea cual fuere su gusto y demanda particular.

Especialidad en grupos y ampliaciones

Acuarelas, Retratos al óleo y al pastel

TALLER DE FOTOGRAFADO

El taller de fotograbado de la casa Moral, perfectamente provisto y en condición de producir obras de lo mejor en su género, ofrece al público clichés finos para ilustraciones de arte, y de grano especial para periódicos.

Mercaderes, 482 - LIMA

TALLER DE TIPOGRAFIA

En los talleres de "PRISMA" se imprimen: LIBROS, ilustrados ó no, FOLLETOS, CIRCULARES, MENUS, TARJETAS, &, garantizándose la perfección de las obras.
Papeles corrientes, satinados, y cartulinas, fabricados especialmente para la casa.

❖ PRISMA ❖

REVISTA SOCIAL ILUSTRADA DE ARTES, LETRAS, SPORT, ETC.

SE EDITA EN TALLERES PROPIOS

Mercaderes 482, Lima — Apartado 156 — Teléfono 764

PRISMA constará de 32 páginas de texto, fuera de cubierta, debidamente ilustradas, de formato semejante á este PROSPECTO.

Insertará artículos históricos, artísticos, de costumbres, teatros, modas, sport, etc., de preferencia nacionales; correspondencias del extranjero y apuntes de crítica literaria, etc.

Se publicará precisamente el 1° y el 15 de cada mes, á partir del día 15 de setiembre.

La suscripción, servida á domicilio, será de un sol en Lima; de S. 3.20 por trimestre en provincias; de S. 16 al año en el extranjero.

Toda demanda de suscripción debe ir acompañada del valor respectivo, y renovarse con oportunidad, para ser servida.

Admite avisos de artes, modas, profesiones liberales, etc., en el interior de la cubierta á diez centavos línea, y *reclames*, en la última página de texto, á cincuenta centavos línea, por cada inserción.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CASA M. MORAL, MERCADERES 482, LIMA

Universidad del Perú, Decana de América